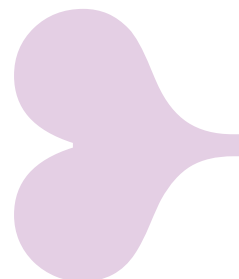


Colección

Cuadernos de Trabajo

Presentación



En el marco del **Plan Nacional de Seguridad Alimentaria**, y con la cooperación de Unicef-Argentina, el **Proyecto Familias y Nutrición** promueve los derechos indivisibles de los niños y niñas y desarrolla acciones orientadas a la concreción de los mismos en situaciones cotidianas.

Impulsando una **concepción integral del desarrollo infantil**, entrelaza la nutrición con el cuidado y atención de los niños, las relaciones familiares y sus redes de apoyo.

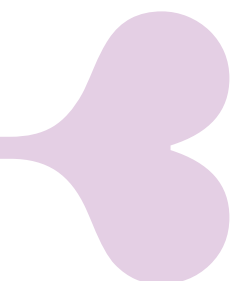
Este proyecto se basa en el reconocimiento de la función primordial de las familias en la **crianza y sostén de los niños pequeños** y el respeto por sus saberes y prácticas.

Para ello, ofrece acompañamiento a las familias a través de facilitadores locales capacitados y comprometidos; cuya función a nivel local es brindar orientación y habilitar espacios para el desarrollo de iniciativas familiares y comunitarias destinadas al bienestar de los más pequeños.

Este cuaderno de trabajo forma parte de una colección de siete títulos pensada para **leer, compartir y aprender**. La trama de cada uno de ellos hilvana ideas, reflexiones, testimonios, textos de autor y propuestas para la acción.

- ✦ **Familias y Nutrición. Hacia una construcción compartida.**
- ✦ **Crianza y Sostén. Vínculos para crecer.**
- ✦ **Comer Juntos. Alimentar, acompañar, nutrir.**
- ✦ **Leer es contagioso. Un encuentro con los libros.**
- ✦ **¿A qué jugamos?. Probar, imaginar, transformar.**
- ✦ **Redes para la vida. Descubrir y fortalecer lazos.**
- ✦ **Herramientas para el trabajo grupal.**

Esperamos que estos materiales sean de utilidad para enriquecer la tarea de las personas y grupos que, comprometidos con su comunidad, trabajan para **transformar y mejorar la realidad de nuestros niños y niñas y de sus familias**.



Índice

Redes para la vida	5
¿Qué es lo que sostiene la vida?.....	5
La riqueza de la diversidad	7
La trama de las relaciones	8
Las redes como posibilidad de enseñar y aprender	9
Redes infinitas	12
La red social personal.....	13
Construir el mundo	16
La familia y las familias	19
La red que tenemos más a mano: la familia.....	19
Las tareas y responsabilidades de las familias	23
¿Cómo se amplían las redes? ¿Semilla, brote o rizoma?	26
Miradas que pueden modificar la historia	32
Las redes comunitarias	35
Los vínculos que forman redes	35
Tiempos de debilitamiento de los lazos sociales	38
Programas que promueven los lazos sociales.....	42
Programas que promueven el trabajo en red	44
Conocer cuál es el problema antes de hacer	46
Mapear los recursos recuperando experiencias.....	47
Conversar y escuchar.....	49

Diseñando con otros el mapa de la red de la comunidad.....	50
Claves para el diseño del mapeo.....	53
Redes sociales: pensar, actuar y vivir de otro modo.	55
Como un río.....	56
Para pensar juntos.....	57
Ejercicio 1: Reconociendo múltiples interacciones.....	58
Ejercicio 2: La reciprocidad en las redes.....	59
Ejercicio 3: ¿Cómo se activan las redes?	60
Ejercicio 4: La red familiar.....	61
Ejercicio 5: La historia de Margarita.....	63
Ejercicio 6: Mapear los recursos	68
Ejercicio 7: Hacer fácil lo más sencillo	70
Otra forma más de vincularnos: poemas y textos para disfrutar en grupo	71

*Alrededor de nosotros hay millones de seres que nos rodean.
¿Millones de seres? ¿Quiénes?*

*Gotas de lluvia que mojan las hebras de pasto,
seres vivos que habitan la hierba,
piedras y ramas que transforman el camino,
el aire que envuelve a los seres y cuanto habita el planeta,
astros y estrellas, sol y luna que cubren los días y las noches.*

Amores y resentimientos unen a los hombres y mujeres: vínculos de cuidado, amor o indiferencia, relacionan o separan a las personas...

Y así podríamos seguir hasta el infinito, sin nunca acabar, y siempre seguir.

Porque nada en la vida está suelto. Sino que todo se relaciona en una trama: floja, como algunos puntos del tejido; fuerte, como la trama del telar que va formando dibujos, diseños de vida donde está entrelazado lo mineral- vegetal- animal- humano en un dibujo que no tiene principio ni fin.

Es la trama de la vida.

Los vínculos forman redes que guardan un tesoro en su interior: su potencia, su energía vital.

Y son esos lazos los que facilitan la vida. Tanto en la naturaleza como en las relaciones humanas.

Redes para la vida

¿Qué es lo que sostiene la vida?

Una abeja sola no hace un panal.

Una hormiga aislada de las otras no puede construir el hormiguero, ni generar comida para el invierno, ni reproducirse.

Se sabe que los árboles y las plantas se comunican entre ellos.

Otro tanto ocurre con los seres humanos: es difícil sostener la vida en el aislamiento y la desconexión. El hombre, la mujer, dondequiera que estén, se manifiestan y crecen gracias a los vínculos.

Todos los seres -animales, vegetales y humanos- necesitamos de interacciones y conexiones, de estar y hacer con el otro y los otros.

Entre muchos, la fuerza vital se multiplica y crea: es posible construir lenguajes, costumbres, relatos.

Entre varios se puede generar energía que se transforma en casas, objetos, comidas, herramientas, música y todo lo que el ser humano es capaz de hacer.

Hermandad

Soy hombre: duro poco
y es enorme la noche.
Pero miro hacia arriba,
las estrellas escriben.
Sin entender comprendo:
también soy escritura
y en este mismo instante
alguien me deletrea.

Octavio Paz

Historias de vida

“Cuando éramos chicos, nos amontonábamos en la esquina y nos preguntábamos: -De la vía del tren para allá ¿Qué habrá? Sin animarnos a cruzarla. Podría haberme quedado aquí para siempre, sin animarme a pasar el límite, sin poder ver qué había más allá de la barrera del tren. Pero haberlo pasado también me da un compromiso conmigo mismo de enseñar a otros lo que aprendí”.

Ricardo R., poblador del barrio San José, San Fernando, Pcia. de Buenos Aires

“Mi papá tuvo mucho que ver en esto de que yo me metiera en el barrio a trabajar. Mientras era chico no veía las cosas como él. Ahora recuerdo lo que él hacía. Es tan bueno ver cómo vamos creciendo en la organización barrial. Nos damos cuenta de que usamos la misma estrategia. Si va uno al municipio es como que van todos. Si uno se decae, hay alguien que lo levanta. Para mí, esto es sobresalir, no por ser el mejor sino por poder sacar la cabeza para ver qué hay arriba del pozo.”

Ricardo

Los desafíos de la vida son más fáciles de enfrentar cuando nos sentimos acompañados, cuando sabemos que podemos contar con la ayuda del otro; pero también cuando logramos colaborar con los demás, cuando nos sentimos útiles con un consejo que damos, con una caricia que brindamos, cuando entre silencios compartimos un mate y una pena, cuando podemos reír con alguien sus alegrías.

La riqueza de la diversidad

Cuando los hombres buscan la diversidad, viajan.

Wenceslao Fernández Florez

¡En nuestras relaciones de todos los días nos vinculamos con tantas personas diferentes!

Si tenemos una tristeza pensamos con quién sería mejor compartirla, aunque en ese momento no fuese posible. Y reconocemos quiénes son los risueños en nuestras familias o entre nuestros vecinos o compañeros de trabajo.

A veces aprendimos duramente con quién mantener cierta distancia, pero también nos sorprendimos con los ricos platos o el idioma con sonidos extraños que nos hizo conocer aquella familia china, rusa o boliviana que se mudó al barrio.

La vida siempre trae novedades y variedad. Y lo más interesante es que se va transformando a lo largo del tiempo.

La diversidad es una de sus características: costumbres y pensamientos, rostros y vestimentas, distintas maneras de hacer las cosas, de mirar, de sonreír.

Las personas resolvemos las situaciones de manera diferente. Interpretamos los hechos de distinta forma. Todo esto hace a la diversidad.

Un ejemplo de la vida cotidiana: ¿Qué es el maíz?

Para los expertos en nutrición y alimentación: *“El maíz es un alimento rico en vitaminas, aceite vegetal, hierro, fósforo, cobre, zinc, manganeso, etc. Contribuye a la buena formación de la sangre y los huesos, dientes y cabellos, la piel se beneficia también por su uso ya que contiene antioxidantes contribuyentes al buen estado de la piel y su lozanía...”*

Sin embargo, al escuchar la voz de Doña Remigia, heredera de una de las culturas indígenas, nos damos cuenta de que está hablando del mismo maíz, aunque para ella no es un simple alimento:

“Cuando éramos niñas aprendimos a quitarle la cáscara a la mazorca y escoger las semillas -explica Doña Remigia López y López, de 84 años de edad, del pueblo de Malacatancito-. Mi abuela me decía que podría hacer esta actividad cuando fuera grande, porque era sagrada.”

Testimonio tomado de <http://www.bioetica.org/ap38.htm>

La trama de las relaciones

*“Cuando sientas tu herida sangrar,
cuando sientas tu voz sollozar
cuenta conmigo.”*

Carlos Puebla

Un ser humano sólo puede transformarse en persona si cuenta con vínculos de sostén y acompañamiento para crecer.

Las personas no crecen igual cuando tienen abundancia de amor y acompañamiento que cuando están rodeadas de indiferencia.

No da lo mismo. Los resultados se ven en las actitudes, los logros, la capacidad que desarrollan para encarar experiencias nuevas, la manera de manifestar y actuar con sus miedos.

A veces son vínculos de amor. Pero también otros tipo de vínculos son necesarios para probar lo diferente, para transgredir, para equivocarse, para ser acompañados en el enojo, en las pataletas...

Solos o aislados es imposible acceder a estas experiencias.

Lo que otros hacen con nosotros se ve en nuestras propias vidas. Lo que nosotros hacemos con los otros, también se refleja en sus vidas.

Todos tejemos la trama de las relaciones.

Cuando hay una sensación, una vivencia de dar y recibir, podemos sentir el efecto de la red.

Las redes como posibilidad de enseñar y aprender

Durante toda nuestra vida aprendemos y enseñamos cuando nos vinculamos con otros.

Algunos vínculos son más permanentes y estables, como los familiares o el médico que atendió a varias generaciones.

Y otros lo son aún en los recuerdos:

- el abuelo que nos regalaba un libro cuando terminaba el año escolar;
- los primos con quienes compartíamos los almuerzos del domingo;
- los compañeros de la escuela con quienes seguimos encontrándonos todos los años.

Otros son más esporádicos pero no por ellos menos significativos. Todos recordaremos alguna maestra que nos enseñó con mucha calidez, o esa vecina que amorosamente nos servía la leche con pan con manteca cuando nuestra madre estaba ausente y que dejamos de verla cuando nos mudamos del barrio, o la mamá de un amiguito que un viernes al mes nos llevaba a la matinée del cine...

Sería muy difícil vivir si no se contase con la ayuda de los otros en ciertos momentos de la vida.

Cuando hablamos de redes sociales, nos referimos a relaciones diversas, algunas más estrechas y cercanas, otras más lejanas o esporádicas.

Los que sostienen a los que sostienen

*“La familia, sostiene a los padres.
Los abuelos sostienen cada vez que los necesitan.*

*Las hermanas y hermanos mayores...
Todos se sostienen entre sí.*

La vecina sostiene a la otra vecina y su bebé.

Entre todos se va tejiendo una malla de sostenes, una red de cuidados y amor”.

Texto tomado del Cuaderno
Crianza y sostén. Vínculos para crecer.

Historias de vida

"Necesitábamos un botiquín en la escuela y pensé en el Dr. Mario, a quien hace mucho que no veo pero que siempre me ofrece su ayuda y se despide con un: Cuando necesite algo avíseme. Trabaja en salud, imaginé que algo podría hacer. Ahora tenemos botiquín."

Nilda, docente de una escuela

"Susana es incondicional, está siempre a nuestro lado, pero además nada es imposible para ella y está dispuesta a ayudarte en lo que sea. Criar a mis chicos sería muy diferente sin esta amiga vecina."

Olga

"Creamos un comedor para niños y viejitos. Son cuatrocientas personas las que comen. A veces la pasamos mal, solo allí recorro a nuestro contacto en Italia, y con mi computadora nos comunicamos. Ellos nos ayudan mucho, sólo vinieron una vez. Pero vieron esto y se comprometieron. Nos ayudan con un subsidio anual y cuando nos comunicamos por mail en casos de necesidad."

Coca, Villa Justina

"Asistimos a un taller. La coordinadora nos dio 3 consignas: piensen en un problema que los preocupe, exprésenlo, escríbanlo de manera bien concreta. ¿A quién o quiénes podrían recurrir para que los ayude? Hagan una lista. A partir de este ejercicio, algunas personas descubrieron que no estaban solas frente a la dificultad."

María Luisa

Contactos, vínculos de diversos tipos nos permiten apreciar que podemos contar con el otro cuando lo necesitamos y que el otro podrá contar con nosotros.

Los lazos humanos se expresan tanto en momentos de dificultad, como en los de alegría, fiestas populares y momentos de recreación.

Tomar conciencia de la existencia de otros con quienes contar, permite vivenciar la existencia de una red de sostén. No se está solo en la vida y esto calma y alegra. Aporta y sostiene.

Los lazos permiten tener la vivencia de que podemos hacer juntos lo que de otra manera sería imposible.

“Hagamos un trato”(fragmento)

“Pero hagamos un trato
yo quisiera contar
con usted
es tan lindo
saber que usted existe
uno se siente vivo
y cuando digo esto
quiero decir contar
aunque sea hasta dos
aunque sea hasta cinco
no para que acuda
presurosa en mi auxilio
sino para saber
a ciencia cierta
que usted sabe
que puede
contar conmigo”.

Mario Benedetti

Redes infinitas

"Caminante no hay camino, se hace camino al andar"

Antonio Machado

Las redes sociales son infinitas. No se acaban ni se delimitan, porque las posibilidades de vincularnos no tienen límite. ¿Cuántas redes puede haber? Tantas como necesidades, problemas o intereses surjan.

En un momento determinado un vínculo puede resultarnos primordial y en otro dejar de serlo. No por ello es menos importante, sino que cuando surge otra situación, otros puntos de la red se iluminan. Los vínculos son cambiantes: algunos permanecen en el tiempo y se profundizan, otros son más esporádicos o circunstanciales.

Cuando somos pequeños es muy importante contar con vínculos estables, pero variados. Así vamos atesorando imágenes entrañables:

El arrullo suave de la mamá cuando duerme al bebé;

la voz más grave del papá, gritando ¡¡¡ gol!!! con ganas;

la risa de los abuelos;

la vecina que habla en voz tan alta...

En la medida que crecemos y las situaciones de la vida se complejizan, recurrimos a vínculos diferentes, según sean las situaciones que se nos presenten.

Por eso se dice que las redes son abiertas y no como la de los pescadores que tiene un borde, que terminan en algún punto.

El establecer nuevos lazos no reconoce límites ni finitudes.

La vida es movimiento y se va construyendo en la medida en que se la transita.

La red social personal

En una comunidad hay personas que establecen vínculos entre sí. La cercanía, intensidad e intimidad de las relaciones varía, según el afecto, los trabajos, los diversos grupos humanos.

También hay gente que no tiene un conocimiento directo entre sí, pero que sin embargo muchas veces “sabemos que ahí están”. Como los hinchas de un mismo club o los miembros de una misma religión. Incluso los de un mismo barrio; ¡hasta esto sucede con alumnos de una misma escuela!

También nuestros familiares y amigos tienen vínculos de los que no participamos. Hay personas de las que ni siquiera imaginamos su existencia, y que tantas veces aparecen cuando menos lo pensamos.

Otras, con quienes no entraremos nunca en contacto, pero que sin embargo forman parte del mundo en que vivimos y pueden afectar -positiva o negativamente- nuestras posibilidades de vida.

La red social personal es el **entrettejido** de todas las relaciones que un individuo o una organización percibe como significativas. Esta red social contribuye sustancialmente al reconocimiento como persona y constituye una de las claves centrales de la experiencia de identidad. Sabemos quiénes somos gracias a los vínculos con los otros y al vincularnos, contribuimos a que los otros puedan también reconocerse.

Son también puertas abiertas, posibilidades para desarrollar capacidades: de amistad, trabajo, compañerismo, cooperación. Y como en todo lo humano se expresa la luz y la sombra, también son la posibilidad de generar vínculos conflictivos, de distanciamiento, de cortes y rupturas.

Los lazos ayudan a adaptarse a una crisis, a soportar un gran dolor. Cuando algo nos ocurre, sea esto un problema o una buena noticia, no estamos solos. Podemos compartir.

Las redes sociales, tienen ciertas características:

Movimiento y transformación

Están en constante transformación y movimiento. Es prácticamente imposible decir “ahí está la red”, porque cuando observemos su funcionamiento a la semana siguiente, alguien nuevo habrá entrado y tal vez alguien se haya ido.

Abiertas y dinámicas

Son abiertas y dinámicas, ya que diferentes personas pueden sumarse o algunas dejar de estar activas en esa situación para, en otro momento, colaborar en alguna otra.

En permanente construcción

Se van haciendo visibles, se fortalecen, se desarrollan; pero también pueden debilitarse o permanecer “dormidas” hasta que se activan frente a un problema o frente a una necesidad.

Se activan en múltiples espacios

Se hacen visibles en: escuela, hospital, barrio, en la cola para cobrar el subsidio, en la sala de espera... Al estar activadas potencialmente, los miembros de la red pueden crear con sus recursos alternativas novedosas, para fortalecer la trama de la vida.

Son fuente de enriquecimiento

Cada miembro del colectivo (escuela, asociación, cooperativa...), al entrar en experiencias compartidas, se enriquece a través de las múltiples relaciones de aprendizaje.

Se “iluminan”

Cuando uno “camina su red”, se va relacionando con los otros vecinos, amigos ..., la ilumina con su propia luz, con su experiencia, sus aportes.

Las hay de diferentes tipos

Personales, colectivas, amplias o pequeñas.

Entonces, ¿Cómo se “ve” la red? A través de sus efectos: el sentimiento de sentirse acompañado, los logros que entre todos se obtienen, los múltiples aprendizajes que se aplicarán a otras situaciones.

Una historia en red

En la provincia de Tucumán, un grupo de alumnos de una escuela media detectaron que muchas de sus compañeras abandonaban la escuela porque habían dado a luz a sus bebés y no encontraban con quién dejarlos.

Se reunieron entre ellos para pensar cómo podían ayudarlas.

No había entre los familiares de estas chicas personas dispuestas a cuidar a sus bebés.

Decidieron que de ellos debía partir la solución.

¿Por qué no armar entre ellos un espacio para cuidar a los hijitos de sus compañeras?

Alguien objetó: "Nosotros no sabemos cómo se hace".

Hablaron con la profesora de psicología. Ella se ofreció a diseñar un curso de Cuidadores de Bebés, en el que los alumnos interesados en ayudar a sus compañeras deberían asistir los días sábado, durante 3 meses.

Durante su preparación, fueron a hablar con la directora de la escuela. Le pidieron un espacio para estar con los niños, mientras sus mamás estaban en clase.

Les otorgaron una sala de materiales, que estaba despintada y descuidada...

Hablaron con sus padres... un sábado, madres, padres, hermanos... todos convocados en la salita de la escuela, para ponerla en condiciones. Se consiguieron tarros de pintura... algunos papás pintores vinieron con sus brochas, una abuela donó cortinas bordadas...

Ahora había que conseguir muebles...

Un día domingo salieron a recorrer el barrio. Una cunita por aquí, un cochecito que ya no lo usaban más, por allá. Sabanitas, juguetes... ¡hasta pañales!

Al cabo de los tres meses, se hizo el acto de "Entrega de diplomas". Asistieron las autoridades de la escuela, los familiares de los alumnos "graduados".

Al poco tiempo, después de conversar con las alumnas que habían dejado la escuela, se abrió la Guardería. Los alumnos que estudiaban en el turno tarde, se ocupaban de ella a la mañana. Y viceversa.

Cuentan los del barrio, que otras mamás, que ya no son alumnas de la escuela... quieren dejar a sus niños al cuidado de los alumnos para poder ir a trabajar tranquilas...

Construir el mundo

Los mundos nuevos deben ser vividos antes de ser explicados

Alejo Carpentier

Muchos años atrás se pensaba que el mundo ya estaba “armado” de determinada manera. Y que para insertarnos en el lugar que se suponía que nos había tocado, teníamos que aprender a conocer cada una de las piezas que ya estaban dispuestas en este modelo.

Este pensamiento no surgió por antojo.

Grandes transformaciones sociales, políticas y económicas precisaron de un formato de mundo, de sociedad, que ordenase el desorden que se había producido cuando los grandes señores feudales desaparecieron de la historia, para dar lugar a las naciones que hoy todos conocemos.

El nuevo formato de los Estados Nación, gracias a la creación de numerosas industrias, incrementó las poblaciones urbanas con grandes migraciones de familias del medio rural a las ciudades.

¡Qué desorden! ¿Cómo saber qué hacer? Para que esto fuese posible se pautaron las tareas de las familias, las de las fábricas, la del ejército y las del modo de convivir en esta nueva sociedad a través de leyes.

El orden social estaba a cargo de ciertos hombres, sí, hombres género masculino, de tez blanca, con suficientes medios económicos para estudiar en las pocas universidades que había en esa época. Ellos, los que sabían -porque podían saber- crearon la forma en la que el mundo debía ser pensado y vivido. A partir de este modelo, todos comenzaron a pensar que ésa era la única forma de entender el mundo y los vínculos entre las personas.

Por supuesto que esto traía beneficios: *“Si el mundo viene pre-armado, yo no tengo responsabilidad sobre el modo en el que fui creado. Sólo debo hacer lo que corresponde, porque si no lo hago seré castigado y si lo hago de un modo muy diferente, dirán que estoy loco”.*

Este modo de vivir y pensar el mundo funcionó hasta que diversas situaciones, entre ellas, numerosas guerras con gran cantidad de muertos, mutilados y familias deshechas, sacudieron a esa “maravillosa estabilidad lograda”.

Después de la Segunda Guerra Mundial surge con mayor intensidad la divergencia con respecto a esta mirada del “mundo tal cual es”. *(Basado en los aportes de Denise Najmanovich).*

Pareciera que cuando la humanidad toca límites que plantean su posibilidad de destrucción, comienza a replantearse hacia dónde marcha su destino.

Lo interesante es que comienza a pensarse que el mundo puede llegar a ser no como viene dado, sino **“como nosotros lo construimos”**.

Esta concepción cambia nuestra posición ya que si el mundo es como lo construimos, entonces, todos tenemos alguna **responsabilidad** en ello. Y esta noción nos hace protagonistas, actores sociales, como algunos lo han llamado.

Estas responsabilidades no son sólo las grandes, las de los gobernantes, sino que abarcan desde cuidar a nuestros hijos hasta el agua de nuestra comunidad. Significa participar proponiendo y no sólo quejándonos y por sobre todo significa que todos y cada uno tiene algo para aportar y que de estos múltiples aportes todos aprenderemos, fortaleceremos la red social y cuidaremos la vida.

Nos encontramos entonces con que la sociedad crea las personas que serán las encargadas de hacer que este mundo sea un sitio en el cual poder vivir.

El mundo

Un hombre del pueblo Neguá, en la costa de Colombia, pudo subir al alto cielo.

A la vuelta, contó. Dijo que había contemplado, desde allá arriba, la vida humana. Y dijo que somos un mar de fueguitos.

El mundo es eso -reveló-. Un montón de gente, un mar de fueguitos.

Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás. No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes y fuegos chicos y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento, y gente de fuego loco, que llena el aire de chispas.

Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman; pero otros arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca, se enciende.

El libro de los abrazos, Eduardo Galeano

La familia y las familias

La red que tenemos más a mano: la familia

Si nuestro foco está puesto en la crianza y el sostén de los niños y niñas para que su desarrollo resulte el mejor posible, la red que suele visualizarse en primera instancia, es la familia.

Este grupo humano, como todo, tiene una historia larga y cambiante.

Hace muchos, pero muchos años se incluía dentro de la familia a todos los que convivían en una casa; considerando también a los que realizaban tareas de servir, jardinería, mantenimiento, entre otras. Esto también se ampliaba a los que compartían un mismo territorio, bajo el dominio del señor feudal.

Con el tiempo, este término se extendió a los parientes que vivían bajo el mismo techo.

Por el 1800, en la época en que había que reordenar la sociedad, como relatamos más arriba, esas formas familiares habían cambiado. Ya no había pocos dueños de las riquezas, sino que esos grandes dominios se habían dividido, teniendo ahora muchos propietarios.

Entonces, los que sabían de leyes redactaron un código, conocido como el **código napoleónico**, que describía cuáles de todas las formas conocidas serían

¿Quién era el Señor Feudal?

En los siglos X y XI, en Europa, la propiedad y explotación de la tierra se organizaba en feudos: porciones de tierra amplia que le pertenecían hereditariamente a un señor, a cambio de que preste servicios militares al rey o a los militares de alta jerarquía.

El señor feudal les entregaba esas tierras a los siervos para que la cultivaran a cambio de una renta o tributo.

La servidumbre era la forma que asumían las relaciones sociales de la producción durante el feudalismo.

Código Napoleónico: Código francés promulgado en 1804.

consideradas FAMILIA. Consideró importante crear un tipo especial de familia, la que conocemos, la creada por los vínculos de parentesco y sangre.

Por ejemplo: una pareja debía casarse y formar una familia con sus hijos biológicos. Esta forma de familia tuvo el interés de asegurar la herencia de los bienes y propiedades. Garantizar que la herencia favorecería a sus propios hijos y no a otros.

Durante muchos años la familia biológica fue considerada la “natural”, “normal”, fue LA FAMILIA.

Así define el Programa Familias y Nutrición el concepto de Familia

“Grupo de personas comprometidas en una trama vincular que pueden convivir o no en un espacio, que se acompañan en el desempeño de las diferentes funciones de sostén y cuidados, con diferentes lazos y relaciones de parentesco. (Madres, padres, tíos, abuelos, hermanos mayores, amigos, vecinos, ...entre otros, no siempre con lazos sanguíneos)”.

Hoy en día no podemos hablar de un solo tipo de forma familiar.

- Hay familias cuyos padres se hallan separados.
- Hay niños y niñas a cargo de una sola persona, forma que se llama familia uniparental (que viven con el padre, la madre u otra persona).
- Las que incluyen hijos de anteriores alianzas, las hoy llamadas familias ensambladas.
- Las que están integradas por diversos grados de parentesco tíos, abuelos, una persona de parentesco lejano o amigos y/o amigas.

Estas familias durante mucho tiempo fueron consideradas diferentes, “raras”. Se pensaba que no ofrecían las mismas condiciones de confianza para el crecimiento y desarrollo de los hijos que aquéllas que respondían a la forma socialmente aceptada.

Para el entorno escolar y comunitario, que un niño pertenezca a uno de las formas familiares mencionadas anteriormente era motivo de desconfianza y desvalorización. Cuando se detectaban conflictos, ya sea de aprendizaje o conducta en una niña o niño, la primera mirada se posaba en la familia. Se las diferenciaba en: “bien constituidas” o “mal constituidas”.

Se llegó a creer que la única familia “verdadera” era la que compartía hijos biológicos.

Si este tipo de familia fuese “natural”, como lo es el respirar, todas las familias de las diversas culturas del mundo tendrían la misma estructura: padre- madre- hijos.

Pero en las diversas culturas, incluida la nuestra, las familias distan mucho de ser como la que tradicionalmente conocemos: existen los clanes, las familias ampliadas, las unipersonales, aquéllas donde se juntan hijos de varios matrimonios...

Existe la monogamia, que es el tener una sola mujer; pero en otras culturas se acepta también la poligamia, que es el tener muchas mujeres y que ofrece un sostén colectivo para todos los hijos e hijas de las diversas esposas.

En las familias orientales es muy común que varias personas, con diverso grado de parentesco, convivan juntas. En nuestro país se piensa que eso es posible en las que tienen mucho dinero para tener una casa muy grande, o que eso sucede en las que conviven en el campo o en aquellas que la ausencia de recursos económicos los obliga a "amon-tonarse".

Un lugar donde nacen los niños y mueren los hombres,
donde la libertad y el amor florecen,
no es una oficina ni un comercio ni una fábrica.
Ahí veo yo la importancia de la familia.

Gilbert Keith Chesterton

El mundo cambia a los hombres y a las mujeres, y las personas con su hacer y sentir cambian al mundo.

Los cambios sociales y económicos influyeron en la transformación de las familias. Algunos de estos cambios, por lo inesperados e impactantes, asumieron forma de crisis.

Veamos algunas de estas nuevas situaciones, que seguramente reconocemos en nuestras propias familias:

- Las mujeres ingresaron en forma cada vez más creciente al mundo laboral. Muchas por necesidades económicas, otras por intereses personales.
- Muchos niños y niñas viven con un solo padre o madre.
- Los hijos se quedan viviendo en su casa con edades en las que antes ya se habían ido a vivir solos.
- Otros familiares y conocidos, por problemas económicos o por necesidad de la familia, se sumaron a la convivencia.
- Las personas mayores se sumaron muchas veces al núcleo familiar.
- Crecieron los divorcios y cambios de parejas.
- Aumentó la convicción de que si la pareja no se lleva bien, puede separarse.
- La pérdida de trabajo, y la búsqueda de nuevos sustentos, produjo migraciones.
- Padres desocupados u hombres solos se hicieron cargo de la crianza de sus hijos.
- Numerosos hogares tienen una jefa de hogar femenina.
- Padres, abuelos y otros familiares comparten la crianza de los niños y niñas.

Estas formas tan diversas de familia nos alejan de la creencia social, sostenida por las propagandas y los distintos medios de comunicación, de que la familia es un nido dorado, donde todos se aman, sin problemas ni conflictos. Las relaciones humanas tienen sus alegrías y sus pesares, cambios, problemas y momentos maravillosos.

Es por eso que hoy dejamos de hablar de la familia, como una única forma posible y hablamos de las familias. Y como humanos que somos, creadores de lo diverso, reconocemos en la diversidad de las formas familiares una configuración legítima como grupo humano. En estas diversas configuraciones es importante observar, con mucha atención, cómo se produce el proceso de crianza y sostén, si predomina el amor y el cuidado. Esto es lo más importante, cualquiera fuese la forma de familias que hallemos.

Las familias son las familias posibles, y en cada forma familiar se pueden encontrar lazos de sostén o de abandono.

Las tareas y responsabilidades de las familias

Como dijimos, la familia, es el primer grupo humano que acompaña a los hijos en la crianza y en el sostén.

En toda cultura o sociedad hay alguna forma de familia, algún grupo humano que es el que recibe al que nace, que cría, educa y establece vínculos de amor y cuidado, un grupo que transmite una manera de ver el mundo.

Ya mencionamos que hoy se habla de las familias en términos más amplios, dado que hay mucha diversidad y no un sólo modelo de familia.

Para comprender la importancia de las familias en el desarrollo de las personas, debemos considerar:

- ❖ Las familias se constituyen en un lugar, en un momento histórico determinado. No es lo mismo las familias de nuestros abuelos que las nuestras. Ni una familia de campo y otra urbana. Y aún así, hay diversidades dentro de un mismo contexto. Hay variedades de familias urbanas, variedades de familias rurales.
- ❖ La función fundamental de las familias para con los más pequeños es constituir una red de sostén y acompañamiento en el crecimiento y la crianza: asegurar contención, cuidados. Se necesita alimentación, vivienda, protección, creatividad, límites, afecto...

Pero... ¿es posible imaginar que un grupo pueda tener tantas responsabilidades y resolverlas solo?

Se dice que la familia debe criar, alimentar, educar, enviar a la escuela, traer el sustento...

Muchas veces la presión sobre la familia es tan grande, que se supone que ella debe resolver como grupo social, todos los problemas y asumir sola todas las responsabilidades. Pero esto es muy difícil, exigente y vemos repetidamente cómo las familias se debilitan y no pueden asumir todas las tareas.

Si no visualizamos que cada familia está inserta en una red que debería fortalecerla y acompañarla, recaerán sobre ella todas las responsabilidades. Se le exigirá solamente a ella que realice todas las tareas de crianza y sostén.

Cuando esto no sucede es común escuchar:

- *“Es que era una mala familia”.*
- *“Es que el padre se emborrachaba”.*
- *“Es que la madre se fue con otro”.*
- *“Es que es una madre con mayúsculas”.*
- *“Ese sí que es un modelo de familia”.*

No hay grupo humano, por más vínculos amorosos que tenga, que pueda sostener la crianza solo y pueda cumplir todas las tareas necesarias.

Menos aún cuando hablamos de sectores desfavorecidos.

Por eso hay una pregunta fundamental para indagar es: ¿Quién sostiene a quien?

Cada uno de los sistemas que participan en la crianza y sostén de las familias, pueden fortalecerse cuando trabajan en conjunto y buscan bienes comunes.

La perspectiva de las redes sociales nos demuestra que la familia anida en la comunidad. Cada familia tiene parientes, algunos lejanos, otros con mayor cercanía geográfica. Cada uno de sus miembros posee amigos y vecinos que comparten la cotidianeidad. Si trabajan, también poseen compañeros en el ámbito laboral, con algunos de los cuales seguramente tienen relaciones más estrechas que con otros. En la comunidad hay numerosas organizaciones con las que se vinculan o podrían vincularse: la escuela o jardín maternal donde asisten sus hijos, el comedor comunitario, el centro vecinal, el centro de salud, la iglesia, entre otras. Las familias no son islas que deben resolver solos todos los desafíos que la vida presenta, sino que tienen una forma particular de ligazón, de intercambio, de actuar en conjunto con otros, que podemos reconocer como la red social de esa familia.

Si reconocemos la presencia de esa red social, podemos ayudar a que las experiencias positivas de cada persona, de cada familia, puedan servir para otras. Cuando las personas tienen experiencias que han dado buenos resultados, pueden transmitirlos a otros, quienes le agregarán sus propios “condimentos”.

Vínculos que fortalecen las redes

- Hermanos y hermanas
- Tíos
- Abuelos
- Amigos
- Vecinos
- Compañeros de trabajo
- Organizaciones Vecinales
- Profesores del club del barrio
- Maestros
- Curas
- Médicos

¿Qué otros sostenes conocen?

Una experiencia de potenciación de las redes sociales de las familias y de la comunidad:

En general, pensamos que un alto porcentaje de niños que viven en situación de pobreza repite la escuela y permanece en el grupo con niños mucho menores que ellos y muchos la abandonan.

Pero también sabemos que hay niños de familias pobres que desarrollan su escolaridad en forma completa, en la edad que corresponde, y sin repetir.

Se implementó un proyecto de trabajo que se planteó este cuestionamiento:

¿Qué permite que algunos puedan encontrar mejores soluciones a los problemas que las que encuentran sus vecinos, quienes tienen acceso a los mismos recursos? En otras palabras: ¿Qué es lo que hace que dos chicos, en la misma situación socioeconómica tengan diferentes experiencias en su escolaridad?

Miraron a su alrededor y vieron que algunas de las escuelas que atienden a poblaciones en situación de pobreza, no tenían muchos chicos repitentes ni se registraba un índice alarmante de abandono, y que muchos niños, aún viviendo en situación de pobreza, alcanzaban buenos logros educativos.

Indagaron un poco más y observaron que los directores y docentes de esas escuelas habían tomado conciencia del problema y realizaban prácticas institucionales y pedagógicas dirigidas a superar las situaciones habituales de fracaso escolar, tales como visitas de maestros a cada una de las casas de sus alumnos, ambientación de los recreos con juegos tranquilos que incluyen consignas, corrección diaria de los cuadernos y pedido a los padres para que los controlen, uso del cuaderno para comunicarse con los padres, reuniones de trabajo entre docentes de los distintos años para compartir y acordar estrategias comunes.

También descubrieron que algunas familias, a pesar de ser pobres, o tener los padres sus estudios incompletos, alentaban a sus niños al estudio, los estimulaban para que fuesen a la escuela y confiaban en sus capacidades.

Así estas estrategias fueron compartidas con otras escuelas de la comunidad, y los logros de las familias que favorecían una situación de aprendizaje y satisfacción en sus hijos se hicieron conocidos en el seno de otras familias con situaciones similares.

Este tipo de ejemplos nos ayuda a entender que en la misma comunidad muchas veces se tienen las herramientas para encontrar soluciones a los problemas y que, además, será la misma comunidad la encargada de sostenerlas en el tiempo, más allá de los proyectos y programas puntuales que intervengan en cada área.

¿Cómo se amplían las redes? ¿Semilla, brote o rizoma?

“Rosa, ¿qué pasó con estas flores amarillas que parecen margaritas? Antes estaban en su terreno y ahora están por allá. Mire, van llegando a los diez metros de distancia. ¿Las plantó Ud.?”

- “No, ocurre que me dijeron que esta planta se reproduce por rizoma. No sé muy bien cómo es, pero parece que es una raíz que va debajo de la tierra y sigue y sigue extendiéndose ¡no sé hasta donde puede llegar!”

Clara, de San Javier

El **rizoma** es como un tronco subterráneo, diferente a las raíces y las raicillas. Los bulbos y los tubérculos crecen por rizoma. Tienen una característica muy particular, aunque ese tronquito se corte en cualquier parte, vuelve a brotar.

Así son las redes sociales. Tienen la posibilidad de atravesar las fronteras, los pueblos y las culturas.

Una práctica exitosa, lograda en un lugar, puede transmitirse de boca en boca o por otros medios (radio, medios de comunicación...) y llegar a lugares muy lejanos.

Un ejemplo

En Italia	En Argentina
En un barrio muy humilde del sur de Italia, las mujeres que eran golpeadas por sus maridos o compañeros descubrieron que si todas golpeaban las manos y hacían ruido o gritaban, el golpeador se sentía controlado y cesaba.	El año pasado en Córdoba, muchas mujeres adoptaron un silbato al caminar por las calles para advertir al resto de los pobladores en caso de que un violador serial las atacara.

Esta costumbre, no se sabe dónde ni cuándo comenzó, pero ya ha sido adquirida como una forma de búsqueda de apoyo y acompañamiento en momentos muy difíciles, en diversas partes del mundo.

Puede ser que ocurra en una sola familia, en un barrio, en una comunidad, pero que se extienda hacia otras poblaciones, “atraviesan el alambrado”, como algunas flores amarillas...

Una historia para aprender... y mucho

La historia de Margarita

Mediados del año 2002. Esta historia transcurre en una de las provincias argentinas, en un pueblo a 300 Km. de la capital provincial.

El contexto:

La historia trata de Margarita, una mujer de 34 años. Padecía SIDA. Tenía cuatro hijos, un varón y una niña, hijos de una primera pareja, de 13 y 11 años, respectivamente. Del padre de los dos mayores se desconocía el paradero desde hacía más de cinco años. Los otros dos, varón y niña, de una segunda unión, tenían 8 y 5 años y su padre trabajaba de peón en una finca de campo, a 300 Km. del lugar, desde hacía casi tres años.


El padre vivía en una barraca con otros peones y sólo tenía un día franco mensual, que dedicaba, aunque no todos los meses, a visitar a su mujer y a sus hijos.

Margarita se había ido de su casa materna 20 años atrás. Respecto a su madre, había relatado que desde siempre su relación había sido conflictiva, además de distante. Se desconocía donde vivía, aunque pensaba que en Uruguay, en el campo. Desconocía si tenía otros hermanos y de su padre no sabía nada.


La historia:


Hacía una semana que Margarita había fallecido. El padre de los más pequeños aducía la imposibilidad de hacerse cargo de sus hijos por sus condiciones laborales y de vivienda. Nada podía hacer, ya que "Dios había querido que así fueran las cosas".


Al de los mayores no se sabía dónde encontrarlo. Esto planteaba, al momento, una única salida: internar a los pequeños en una institución.


 Detengámonos un instante acá. A quien esté leyendo esta historia le preguntamos, suponiendo que es parte del barrio en el que vivía Margarita. **¿Cómo hubieran reaccionado ante la posibilidad de internar a estos cuatro niños?**

Espacio para pensar









Continuemos con la historia:

Había cierta desazón e incomodidad ante la posibilidad de la internación, por lo cual se les preguntó cuál era la preocupación por esta situación.

Entonces se decidió hacer un encuentro donde estuvieran presentes aquellas personas allegadas a Margarita en la comunidad.

Margarita se había transformado en “el caso” de esa comunidad.

Diferentes participantes en ese Taller comentaron su perspectiva. Integrantes del área social del municipio (dos trabajadoras sociales) relataron cómo se habían ocupado de ella y sus niños desde al menos tres años atrás, cuando los médicos del hospital detectaron el HIV, que se enmarcaba en su precaria situación económica, mujer prácticamente sola a cargo de cuatro hijos. Su pareja había planteado que no podía ayudar, salvo con algún “pesito” de tanto en tanto. Sabiendo lo difícil que resultaría el proceso, habían decidido armar una red en la cual participaba el área social del municipio (fundamentalmente a través de dos trabajadoras sociales), proveyendo alimentos, ropa, colchones, mobiliarios y tramitando diversos subsidios de ayuda económica; el sector de salud (cuyo referente más claro era la jefa de pediatría) que se ocupaba del seguimiento del estado de salud de ella y los niños, articulaba con los otros médicos (infectólogo, ginecóloga) y tramitaba la provisión de medicamentos, a través del farmacéutico; la escuela, a través de la directora, que acompañaba el proceso de aprendizaje, apoyando a los pequeños en forma especial; los medios de comunicación, como el periódico local y la radio (por medio de un periodista principalmente), que difundía la necesidad de ayuda solidaria, sobre todo cuando era necesario recaudar dinero para obtener la costosa medicación.

Volvamos a detenernos un momento. Leamos nuevamente todos los sectores que estaban involucrados de una u otra manera en torno al problema de Margarita. **Dibujemos en un esquema los diferentes sostenes que le ofrecía su comunidad.**



Ahora sí, continuemos con el relato:

Cuando, ante la muerte de Margarita, todos se hallaban imbuidos en el sentimiento de “haber hecho lo humanamente posible”, surgió ante los ojos de todos un hecho inusitado.

Tres vecinas de Margarita se acercaron a hablar con los miembros del municipio durante el velatorio, que se había desarrollado en sus dependencias, para plantear que ellas se podían hacer cargo de los niños.

🔊 ¿De dónde había surgido esta propuesta?

Cuando una de las trabajadoras sociales y la médica les preguntaron por qué hacían ese planteo, contestaron: “Con todo lo que hicimos por Margarita y sus hijos queremos seguir ayudándolos”.

Sorprendidas por la respuesta, les preguntaron “¿Cómo que Uds. ayudaron? Si nosotros fuimos los que estuvimos haciéndolo”.

Más impactante fue la respuesta: “Sí, Uds. se ocuparon, pero quién cuidaba a los chicos cuando Margarita salía a trabajar de noche¹ ¿Y los fines de semana? ¿Quién cocinaba la comida que le enviaban y lavaba la ropa cuando ella estaba en cama? Dos de nuestros hijos ayudaban a los chicos con los deberes escolares, les ayudaban a preparar sus útiles, y muchas veces jugaban con ellos. El mayor mío (vecina 2) enseñó a J. a andar a caballo”.

¿Cómo continuó la historia?

Todos acordaron, incluidas las autoridades judiciales, que era importante que los niños no perdiesen el contacto con el barrio, con sus compañeros de escuela, con sus pertenencias. Pero se desconocía el paradero del padre de los más grandes y temían que su repentina aparición diese por tierra con los planes que se estaban realizando.

O por lo menos eso era lo que se creía. Una de las vecinas comentó que su hermano, camionero, lo había visto trabajando en un establecimiento de campo, “allá, detrás de las montañas”. Agregó que el hermano tenía la posibilidad de hablar con él y convencerlo para que viniera dos meses después, el padre de los niños más grandes vino por su propia voluntad, ayudado a obtener el permiso laboral con una carta de las autoridades. Aún más, quedó establecido un régimen de visitas cada tres meses, que era la posibilidad laboral y económica del padre. También se fijó un sistema similar con el padre de los más pequeños, pero con una mayor frecuencia. Los cuatro chicos estaban viviendo en la casa

1. Cabe destacar que hasta el momento nadie había mencionado que Margarita era trabajadora sexual

de una de las vecinas, continuaban asistiendo a la misma escuela, eran atendidos por la misma pediatra y se incluyeron entrevistas psicológicas con una profesional del hospital.

Por otro lado, en una notable articulación entre las vecinas, ambos padres, las autoridades, las trabajadoras sociales del municipio y otros actores están trabajando en el rastreo de familiares de los niños para promover la posibilidad de contacto, actuales o a futuro.

Resulta altamente significativo que ambos padres también tengan un profundo distanciamiento respecto a sus familias de origen, ignorando dónde viven o si están vivos.

🔊 Empecemos a sacar conclusiones. ¿Cómo creen que esto repercutió en la vida de estos chicos? ¿Qué mensaje de vida pudieron aprender a partir del accionar de su comunidad? ¿Qué aprendió la comunidad a partir de esta movilización?

Espacio para anotar nuestras conclusiones

✍️

✍️

✍️

✍️

✍️

✍️

✍️

✍️

Así finaliza esta historia:

La recuperación de la historia de los niños, hace también a la recuperación de sus propias historias y a la reconstrucción de la trama vincular. Asimismo, es notable cómo ha mejorado la percepción que los diversos actores tienen de sí mismos. Como diría Ross Speck, es la vivencia del "efecto de red", esa fuerza que surge cuando un colectivo se une para cooperar.

La familia no es... sino que va siendo.

La historia de Margarita nos deja muchas enseñanzas. Una de ellas es que la familia se transforma en el tiempo:

La familia de Margarita era de una manera cuando vivían juntos con su primera pareja y los dos hijos mayores. De otra, cuando tuvo los hijos menores. Cambió cuando Margarita se enfermó y algunas personas de la comunidad se comprometieron en el sostén de las actividades cotidianas, rodeándola a ella y a sus hijos de afecto.

Y hubiera sido muy diferente la vida de esos cuatro chicos si hubiesen sido separados para enviarlos a instituciones de huérfanos.

Nada es para siempre.

Una familia puede comenzar siendo de una manera y con el tiempo y debido a ciertos hechos determinados, tendrá que transformarse.

Generalmente estas transformaciones vienen a partir de crisis y dolor:

- Una pareja que estaba bien deja de estarlo,
- la muerte de un ser querido,
- la enfermedad,
- las partidas por trabajo.

Pero también por crecimiento y logros,

- por el nacimiento de un hijo y después otro,
- por el cambio de trabajo del papá o la mamá.

Aquellos grupos familiares con capacidad de adaptación y flexibilidad, probablemente sorteen mejor la crisis y puedan reconformarse.

Miradas que pueden modificar la historia

En general, los técnicos y profesionales han sido preparados para abordar problemas “ideales” de familias “ideales”. Lo distinto ha sido considerado, “anormal”.

Además, las personas y las familias son observadas, frecuentemente, aisladas de su contexto. Así se considera que las dificultades que enfrentan son propias. Una mirada más abarcativa, dentro de su contexto y el involucramiento de otros, en opiniones, sugerencias e intervenciones directas, pueden abrir la puerta para salir de situaciones de dolor o presión.

¡Qué distinta puede resultar nuestra mirada si observamos a las personas en sus contextos de vida y descubrimos sus habilidades!

Leamos este relato:

Un equipo de técnicos de un municipio comentó muy preocupado que no sabía qué más se podía hacer con una familia compuesta por una madre con cuatro hijos, cada uno de ellos de diferentes parejas y con un embarazo en curso, de una pareja diferente. Esta señora se presentaba a diario en el municipio solicitando provisiones, medicamentos, enseres para su casa, chapas para el techo, ropa para los niños. Aún así, permanentemente surgían nuevos problemas, algunos de muy difícil solución. Parte del equipo pensaba que en esas condiciones no podía criar a los hijos. Cuando en la reflexión realizada pudieron darse cuenta de la enorme habilidad desarrollada por la mamá para poder pedir ayuda, comenzaron a mirarla no tan incapaz sino que descubrieron una posibilidad diferente en ella. Se abrió un nuevo camino, que era del de poder observar si desplegaba este conocimiento con otras personas de su entorno. Tal vez el equipo técnico se había constituido en su único sostén, considerando además que durante muchos años se había favorecido el “pedir”, práctica que muchas personas han desarrollado eficazmente sabiendo cómo hacerlo, a quién conviene formular solicitudes, cuándo es el momento más oportuno...

Cuando se impone en nuestro pensamiento la idea de que una familia no es buena para criar a un niño, deberíamos primeramente buscar cuáles son sus redes de sostén, hacerlas visibles, fortalecerlas. Acercar a una abuela o a una tía, la colaboración de vecinas, la presencia cálida y firme al mismo tiempo de los equipos técnicos. La culpabilización a los padres nos lleva al camino de la institucionalización de los niños. Y la experiencia demuestra que son muy pocas las situaciones en las que eso resuelve un problema. Por lo general crea otros, que son marcas difíciles de borrar.

Recordemos que en la **Convención Internacional por los derechos del Niño** se declara que todo niño o niña tiene derecho a dar su opinión en los procesos judiciales a los que son sometidos. Ellos saben, muchas veces más que los adultos, cuáles son las situaciones que los protegerían, con qué adultos de su comunidad o familia ellos cuentan, con quiénes piensan que pueden ser felices.

En ese sentido, esta conceptualización de red social es protectora del derecho a ser mirado, pensado desde un contexto que sostiene y muchas veces, salva.

Estamos hablando de desarrollar todas las estrategias posibles para evitar la institucionalización de niños y niñas cuyos problemas pueden resolverse con el apoyo a aquellos que sostienen su crianza. Para ello es importante el reconocimiento de que personas que no necesariamente forman parte del entorno del familiar pueden cubrir tareas básicas en el sostén de los pequeños y sus familias, especialmente aquellas que han sido denominadas "multi-problemáticas". Estas personas no tienen que necesariamente pertenecer a equipos técnicos, sino aquellos vínculos que reconozcan tener saberes y habilidades para poder tomar esta responsabilidad.

Artículo 12

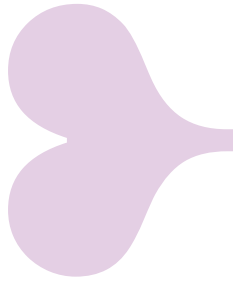
1. Los Estados Partes garantizarán al niño que esté en condiciones de formarse un juicio propio el derecho de expresar su opinión libremente en todos los asuntos que afectan al niño, teniéndose debidamente en cuenta las opiniones del niño, en función de la edad y madurez del niño.

2. Con tal fin, se dará en particular al niño oportunidad de ser escuchado, en todo procedimiento judicial o administrativo que afecte al niño, ya sea directamente o por medio de un representante o de un órgano apropiado, en consonancia con las normas de procedimiento de la ley nacional.

Convención sobre los Derechos del Niño

Una mirada dentro del contexto de la situación puede ser el comienzo de su resolución.

Las redes comunitarias



Los vínculos que forman redes

*“En el fondo son las relaciones con las personas
lo que da sentido a la vida.”*

Karl Wilhelm Von Humboldt

En un inicio hablamos de la importancia de las redes para hacer posible la vida. Ahora podemos preguntarnos, ¿Cómo hacer para que el barrio, el pueblo, la comunidad se mantenga a través del tiempo? Pero además, ¿Cómo hacer para que resulte una vida atractiva, con posibilidades para todos?

El gran secreto es que todo esto es posible por las miles de relaciones entre los y las que componen esa comunidad. Pero no se trata solamente de relacionarse sino también de **cuidar esos vínculos, alimentarlos.**

¿Cuáles son esos vínculos?

- Entre vecinos;
- entre las distintas familias;
- entre los padres y madres que envían sus hijos a las escuelas,
- entre los niños y niñas que asisten a esa escuela,
- entre sus maestros.

También entre las mamás que llevan a sus bebés al control médico y que en la sala de espera comentan entre sí sus problemas, sus alegrías.

En cada espacio se conforman permanentemente vínculos de parentesco, de amistad, de trabajo. Vínculos a veces muy intensos y perdurables en el tiempo; otros, cuya intensidad varía según la situación a resolver. Pero que nunca desaparecen del todo. Están ahí, como una pequeña brasa que al ser activada se enciende con fuerza.

Algunos brindan apoyo afectivo. Son los más íntimos, los más cercanos, aunque no siempre sean tan frecuentes.

Como esa carta que llega dos veces por año de la hermana que vive en otra provincia; los saludos por el cumpleaños... Muchas veces son los familiares, pero también los amigos.

Otras veces acercan compañía. *Como esa vecina, que todas las tardes se acerca a la casa de doña Teresa, una señora mayor que vive sola para preguntarle si necesita que le traiga algo del almacén y de tanto en tanto se queda con ella tomando unos mates y contándole las novedades del barrio; o la compañera del comedor, que acompaña a María al médico, cuando ella lleva a su hijo para el control, porque María es tímida y no se anima a preguntar.*

Algunas personas dan consejos y son guías; otros brindan ayuda material, ya sea en forma concreta o a través de una colaboración para una tarea.

Cuántas veces vemos que durante el fin de semana varias personas del barrio ayudan a una familia para que pueda terminar de poner el techo de su casa.

Algunos facilitan accesos a nuevos contactos y otros contribuyen interviniendo para que no se resuelva con violencia el comportamiento inadecuado de algunos miembros de la comunidad.

Estos vínculos son tan ricos y prolíficos que una persona puede ser guía y consejero para otra, apoyo emocional para una tercera y a su vez recibirlo. Al mismo tiempo, cada uno de los otros puede brindarle múltiples apoyos. *(Basado en los aportes de Carlos Sluzki)*

Y todo esto sucede, al mismo tiempo, todos los días, en forma ininterrumpida, aunque a veces pensemos que nadie se vincula con el otro.

Entonces podemos decir que **la forma RED SOCIAL implica un proceso de transformación permanente de cada una de las personas pero también de la comunidad.**

La RED no está en un lugar fijo sino que todas estas vinculaciones acontecen en múltiples espacios y al mismo tiempo, a la vez que en tiempos diferentes. Podemos pensarla como un **sistema abierto**, *"nadie que entra a una situación está obligado a quedarse ya que*

cuando su tarea, su ayuda, su aporte concluyó, puede retirarse, pero también podrá volver en cualquier otro momento". La red no tiene recorridos fijos ni opciones rígidas. También es **multicéntrica**, ya que no está ubicada en un solo lugar y valoriza todos los saberes, todas las habilidades de los que la integran.

¿Cómo se sostiene la red social?

A través de la **interacción permanente**, intercambios diversos entre los actores de esa comunidad ya sea entre miembros de las familias, los equipos de trabajo, los vecinos de un barrio, o de los integrantes de una organización, como el comedor, el centro vecinal, la iglesia, el hospital, la escuela, la asociación de profesionales, el centro comunitario, entre otros).

En la medida en que ese intercambio se potencie con integrantes de otras comunidades, se hace posible aprender nuevas cosas, enseñar lo que se sabe y crear alternativas novedosas para fortalecer la trama de la vida.

Si las múltiples redes permanecen activas podemos decir que se está produciendo, se está gestando en forma permanente **la sociedad**.

Esto significa que cada miembro de la comunidad puede poseer capacidad de sostén, de activación, de desarrollo, potenciación y resolución de problemas.

Desde esta mirada no sólo valoraremos lo que los profesionales y técnicos realizan sino que también consideraremos especialmente el poder "hacer", "resolver" y crear" que ejercen personas sin cargos ni títulos profesionales, más allá de los límites de las organizaciones.

La posibilidad de ser personas activas y las posibilidades de transformación se dan en cada rincón del terreno social.

Tiempos de debilitamiento de los lazos sociales

Crisis económicas, sociales, pérdida de las fuentes de trabajo... En este tiempo muchos creemos que estamos solos frente a los problemas que vivimos. Los lazos sociales se han debilitado en algunos casos, pero también la adversidad ha posibilitado fortalecerlos en otros.

“Cuando en el barrio murió el primer chiquito por hambre, nos juntamos varias vecinas y dijimos, ¿Qué vamos a esperar? ¿Que se mueran otros? Y así trajimos las ollas que teníamos en las casas, conseguimos alimentos y organizamos provisoriamente el comedor del barrio.”

Elisa, San Miguel, testimonio recogido en 1991, luego de la crisis hiperinflacionaria de 1989

A lo largo de la historia, en la medida en que guerras, crisis económicas, migraciones cada vez más masivas del medio rural a las grandes ciudades, profundizaron los problemas de la población, fueron surgiendo diversos programas sociales para tratar de atenuar los efectos riesgosos de estas situaciones.

Claro, cuando una joven soltera tenía un hijo, su problema era más agudo si se encontraba sola en un medio desconocido. O aquel señor mayor, cuyos hijos se habían despararrado por el mundo buscando mejores horizontes, sufría más de la soledad que del paso de los años.

Esa familia, que había llegado a la ciudad alejándose de sus vínculos más cercanos, sentía que cada situación difícil en la crianza de sus hijos se agrandaba enormemente al no encontrar en quien apoyarse.

“Cuando se acabó el trabajo en la represa de Salto Grande mi marido se quedó sin ocupación, no podíamos ya pagar la cuota del departamento. El se vino a la capital a buscar trabajo. Perdimos la vivienda y yo me vine con los cuatro chicos para acá. Al poco tiempo de llegar a la ciudad uno de los chicos se enfermó. Tuvo meningitis, después de la cual quedo con problemas, tanto en casa como en el colegio. Además, cada vez que nos cambiábamos de casa tenía un ataque. Al llegar a la ciudad me encontraba perdida. No conocía a nadie. Todo me era extraño. El primer día que fui a trabajar me perdí. Cada vez que tenía que subir a un tren me daba ganas de llorar. “Nos vinimos a vivir a un conventillo. En una habitación chiquita estábamos con los cuatro chicos. Tu- vimos como cinco mudanzas. Tuve que salir a trabajar en el servicio doméstico por ho- ras. Cuando salíamos a trabajar dejábamos a los hijos encerrados en una habitación. No podían ni salir a jugar afuera porque había un montón de chicos que ni conocían, que los peleaban. Prácticamente los abandoné. Ni al colegio los pude mandar al princi- pio. Se me enfermaban a cada rato. Tenía una tía en Buenos Aires, pero acá queda todo tan lejos. Además nos vio llegar tan desesperados que tuvo miedo de que le pidiéramos algo, así que no nos dio ni la hora: ¿A quién le iba a pedir ayuda? Mi familia ya no exis- tía para mí. Cuando me mudé a este barrio volvió a aparecer la tranquilidad en mi vida. Pude dejar a mis hijos con confianza; los mismos vecinos te los cuidan.

Graciela

Graciela se instaló en el terreno de al lado. Entonces ella me dio el paso del agua; cuan- do se iba a trabajar yo me quedaba con los chicos. De a poquito nos fuimos conocien- do; yo le contaba del trabajo en la cooperativa del barrio y ella me ayudaba a repartir notas a los vecinos”.

Juana

Trabajar en la Comisión Directiva de la cooperativa es tan distinto de todo lo que hice. Me cuesta aprender. Como tengo mala memoria anoto todo para después poder con- tarlo a los demás. Cuando algo me sale bien me pongo tan contenta. Ya llevo dos años en esto, todo cambio tanto. Hasta mi hijo dejo de tener ataques”.

Graciela

Pero, ¿Qué pasó?

Crecía la población y crecían los problemas. Cada persona, cada familia, cada comunidad no tenía un problema sino varios ¡y al mismo tiempo!

Las políticas sociales intentaron dar respuesta a cada una de las situaciones que surgían, pero fueron perdiendo una visión amplia y relacionada de las mismas. Frente a la necesidad de brindar soluciones se han creado infinidad de programas, cada uno de los cuales cuadrícula a la población, según sea la situación a abordar, el sector que lo diseña, salud, educación, vivienda; los grupos sociales a quiénes están dirigidos, niños y niñas, mujeres, personas mayores; las profesiones de quiénes lo encaran.

Adolecen -además- de la incomunicación entre ellos, por lo cual una misma persona, una misma familia, figura como beneficiaria de diversos programas.

Los programas nacionales y provinciales a veces “te bajan” el enlatado y “mete palos en la rueda del movimiento de las redes”.

Técnicos del área social de un municipio

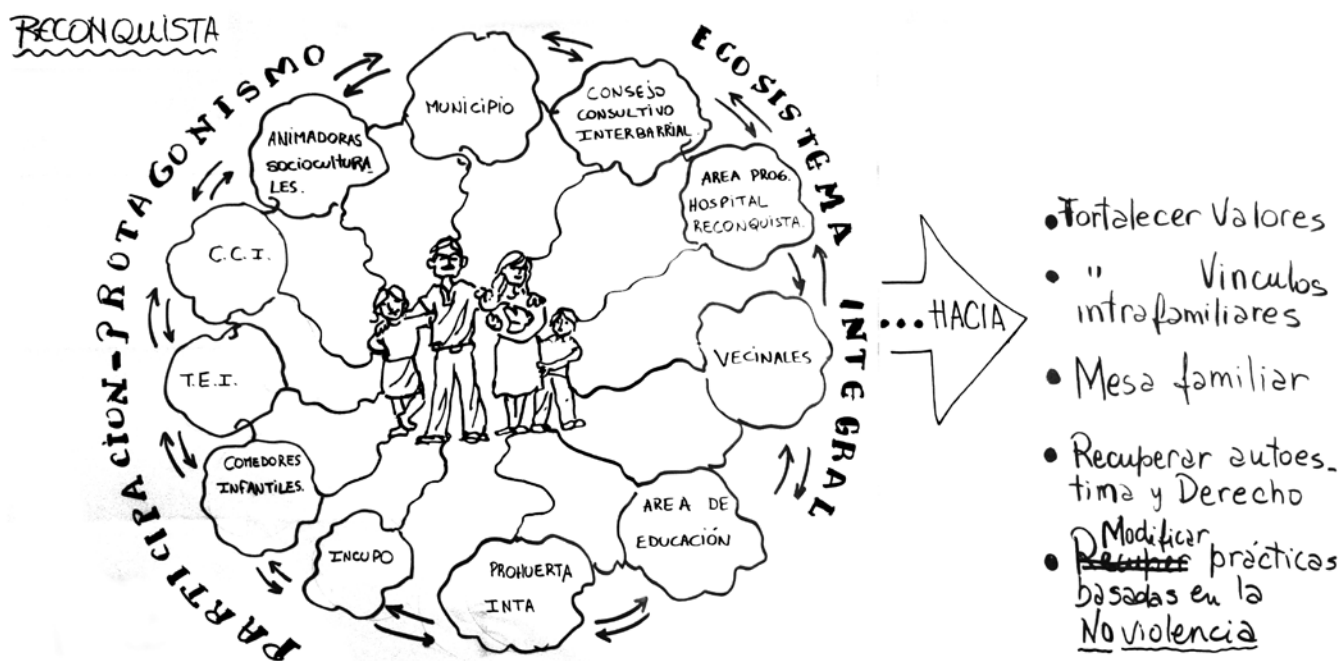


¿Cómo pasar a un modo de pensar y actuar diferente?

En los últimos años son muchos los equipos técnicos que se lo han planteado. Enfrentados con la lógica que les obliga de algún modo a “dividir para reinar” y movilizados por el impacto de la crisis, que nos ha llevado a aprovechar mejor los recursos que tenemos, han pasado de un modo de planificar el trabajo desde las necesidades del sector o desde el foco en un solo problema, para poder pasar a pensar en las **necesidades de la población**.

Conscientes de la inutilidad de trabajar aislados y desconectados, muchos han comenzado a realizar el intento de articular acciones entre programas, secretarías y ministerios.

Esta modalidad, que comienza a esbozar una salida de una planificación normativa, rígida, descontextualizada, inicia tímidamente una lógica de trabajo en red, ¡pero en la que aún está ausente la población que padece los problemas!



De este modo se limitan las posibilidades de activación de la red social, si pensamos que las redes comunitarias son sólo la articulación de acciones de los organismos gubernamentales y no gubernamentales para ayudar a alguien que no puede.

Programas que promueven los lazos sociales

Las sociedades deben juzgarse por su capacidad para hacer que la gente sea feliz.

Alexis Tocqueville

Los programas que hacen bien a la gente y a sus vínculos, son aquellos que desarrollan acciones que promueven y fortalecen los lazos sociales porque

- invitan al trabajo conjunto y no individual,
- profundizan las redes, las conexiones con organizaciones afines,
- y reconocen que cada persona tiene algo para aportar

Los programas se desarrollan para ayudar a que la gente se ayude entre sí y para dar instrumentos para que la comunidad pueda aprender de sus propios miembros a solucionar sus problemas.

La asistencia a quienes están pasando por un momento especialmente crítico, tales como acercar materiales de construcción, alimentos, bolsones, tickets, los comedores... puede ser de gran ayuda.

Pero cuando esta asistencia se convierte en permanente, estamos restando posibilidades a las personas de encontrarse con sus capacidades de hacer, crear, pensar, enseñar, aprender.

La comunidad puede ser invitada a enseñarles cómo tienen que hacer lo que se supone que no saben o convocada a ser partícipes, actores claves en el proceso de descubrimiento y reconocimiento de las estrategias que utilizaron para ir resolviendo sus problemas. Develar las prácticas exitosas es muchas veces un motor de cambio, una reafirmación del saber de la gente. Los programas que promueven ligadura parten de una base sólida: hay creencia en las capacidades de la gente.

La creatividad para enfrentar los problemas es una capacidad personal y colectiva.

Nadie puede solo,

Comenzar a hacer visible la red de sostén que todas las personas, que todas las familias poseen. Es el mejor modo de comenzar a visualizar como todas y cada una aporta al fortalecimiento de la red social.



Programas que promueven el trabajo en red

Los proyectos comunitarios que promueven el trabajo en red, parten de la firme convicción de que cada comunidad, hasta el propio mundo, pueden existir porque está construido por todos.

Por lo tanto la responsabilidad de todo lo que ocurra, lo mejor y lo peor, es compartida. ¿Por qué? Porque todos saben algo, todos pueden compartir lo que conocen y asumir responsabilidades por sus acciones.

Entonces, cuando algo sale mal, no se buscan culpables, sino que se revisa la organización de la actividad y cómo fueron asumidas cada una de las responsabilidades.

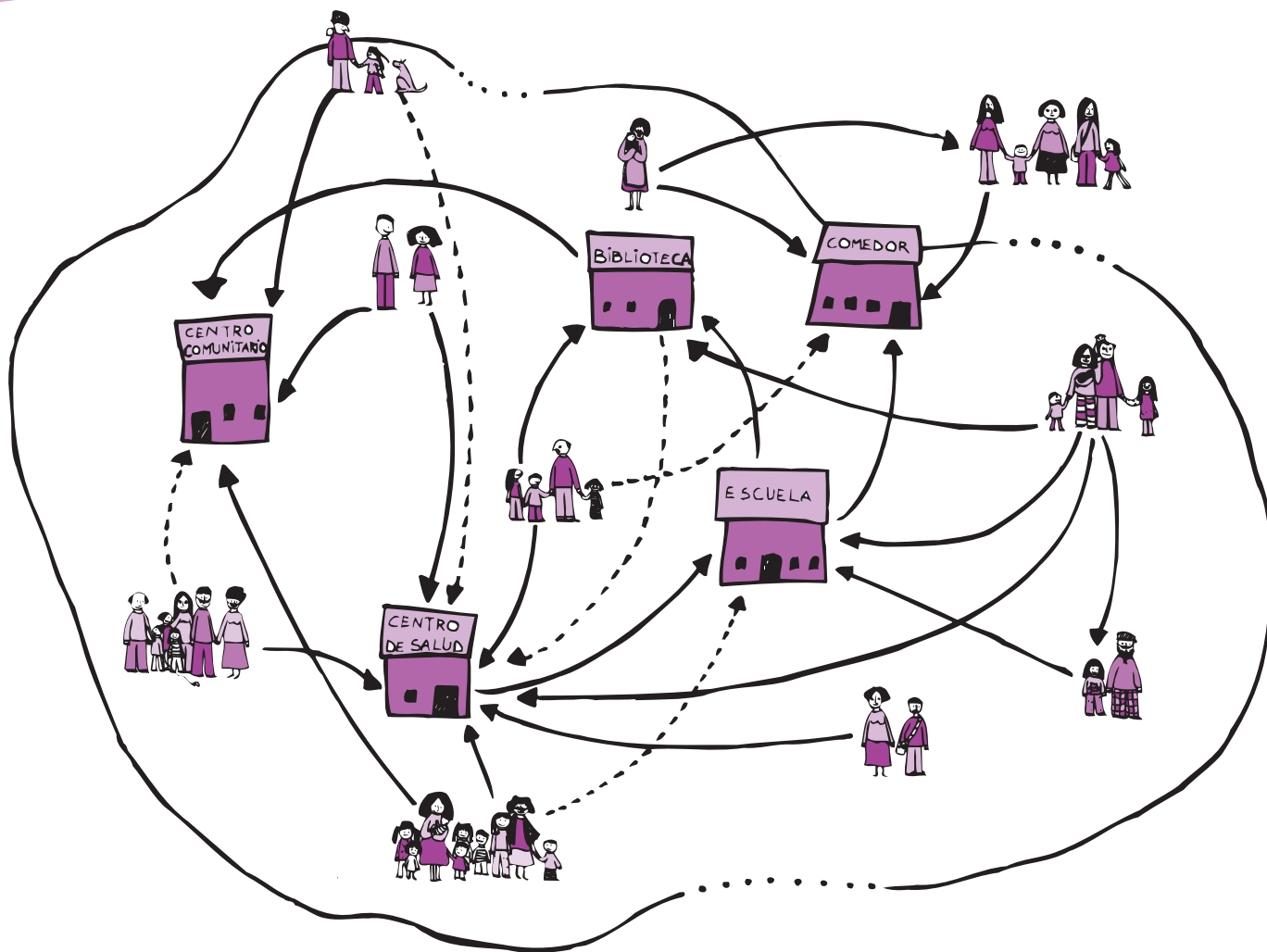
La manera de que los proyectos comunitarios se extiendan e irradian es promover acciones que sean **cooperativas y de asociación**.

Lejos están de estimular la competencia y la dominación de unos por otros.

Vincular es más importante que dividir. Hacer en conjunto se privilegia por sobre hacer individualmente.

La perspectiva de las redes;

- Nos demuestra que **los problemas se dan interrelacionados**, y que una situación similar se desarrolla en un territorio de un modo diferente a otro, con características peculiares. Solamente un abordaje integral posibilitará hallar en conjunto con la gente soluciones y estrategias acordadas por todos.
- Refuerza la convicción de que **nadie está sólo ni aislado** y busca recuperar cada uno de los vínculos, cada una de las prácticas que de un modo u otro colaboraron en hallar soluciones, aunque fuera muy tenuemente hasta ese momento.
- Estimula que cada persona pueda efectuar el pasaje de **“lo que hago todos los días sin darme cuenta” a “comprender lo que realizo”**. Si este proceso es llevado a cabo por los mismos actores sociales, a través del reconocimiento de las prácticas de los otros, es prácticamente seguro que podrán “redescubrir” las propias.



Se trata, entonces, de recuperar lo perdido. Pero no de un modo nostálgico, diciendo que todo pasado fue mejor. Apostando al futuro hoy y creando también lo que nunca ha sido, buscando los modos de concretar lo que se sueña. Se trata de volver a " entrar" en nuestros cuerpos en lugar de creer que podemos mirarlos desde afuera; de recobrar el sentido de la conversación en lugar de la escucha pasiva; de no temer a la emoción. Se trata de construir entre todos una nueva forma de comprendernos, alejándonos de la exigencia de repetir lo que otros consideran correcto para zambullirnos en las historias propias, prácticas, afectos, modos de relacionarse, estilos de narrar la experiencia.

La gente de todo barrio, de cada comunidad, puede hacer, resolver y crear.

"Por primera vez se propone la participación activa de los destinatarios en el proceso de cambios previsto."

"Hay que ver cómo cambiamos el clásico e instalado "Qué me van a dar" por el "Qué puedo"."

Testimonios de las Jornadas del 6 y 7 de diciembre, 2004

Conocer cuál es el problema antes de hacer

¿Quién tiene que conocer?

Desde las viejas formas de pensar los programas sociales los que tenían que saber cuál era el problema eran los técnicos y profesionales. Contaban con informes, estudios, datos, elementos muy valiosos pero a veces demasiado amplios como para entender la realidad que se vive en cada lugar. Además no incluían las voces, las palabras de los que diariamente padecían las diversas situaciones e ignoraba sobre todo qué habían realizado las personas para intentar soluciones. Sobre todo no consideraba las estrategias desarrolladas por aquellos, que con los mismos recursos similares, habían logrado a través de prácticas diversas, encontrar respuestas satisfactorias a esos problemas.

Asimismo cada problema era considerado aisladamente sin posibilidad de asociarlo con otros que también confluían a la existencia del mismo.

Cuando el problema responde a una necesidad sentida por todos, cuando todos reconocen que se relaciona con lo que acontece en su comunidad, en sus familias, que contempla posibilidades para cada una de las personas afectadas, la mayoría aportará sus ganas, experiencias y entusiasmo a la resolución del mismo. Y lo interesante es que ellos mismos “contagiarán” a los indecisos y desconfiados.



Mapear los recursos recuperando experiencias

Mapear: Manera de conocer los recursos con que cuenta una comunidad para resolver un problema. Bucear, buscar, indagar...

Hace muchos, muchos años atrás los barcos que navegaban explorando territorios desconocidos, llevaban entre su tripulación a los cartógrafos. Ellos se encargaban de dibujar el mapa a medida que aparecían islas, rocas gigantes, costas que no habían visto antes. Estos dibujos, podían ser útiles para otros navegantes, quienes les agregaban sus nuevos descubrimientos.

Para descubrir los recursos que nos permitan potenciar la crianza y sostén de los niños y niñas, cada uno de nosotros, como un navegante, podrá mapear lo que tenemos disponible en nuestras comunidades

¿Cuál es el problema o necesidad a resolver, relacionado con la crianza y sostén de los niños y niñas? Desde la perspectiva de red comentamos que nadie puede solo. Se necesita saber qué otras organizaciones o personas están preocupadas por el tema o tienen algo para aportar. Podemos comenzar a hacer visible la red de sostén.


El mapeo desde el enfoque de redes sociales permite:


Visibilizar otros mundos que quedan dentro de nuestro propio mundo.	Descubrir modos diferentes de realizar prácticas similares; experiencias que nunca se nos hubieran ocurrido.
Construir escenarios posibles	Un escenario es el lugar donde se desarrolla un suceso. Por ejemplo, la sala de espera de la salita de salud es un lugar donde las mamás conversan entre ellas de distintos temas de crianza y que se podrían aprovechar para escucharlas e intercambiar opiniones sobre la crianza de sus niños y niñas. En muchas ocasiones lo que no sucede fácilmente entre las paredes de un consultorio, o en el comedor, o en una oficina, acontece en los lugares del "mientras tanto". El escenario es el mejor lugar, con paredes o sin ellas, para realizar actividades que potencien el encuentro entre las personas que tienen un problema similar.
Procurar asociaciones entre diversas organizaciones y personas	Esto posibilita intercambiar recursos y realizar experiencias de conjunto.


Para conocer cuales son los recursos existentes, hay varias estrategias:


- Recorrer la comunidad; no quedarnos sólo con lo que conocemos.
- Preguntar a diferentes personas "nunca sabemos por que lado de la red puede venir una oportunidad".
- Averiguar sobre las asociaciones que realicen actividades afines a la crianza y sostén de los niños y niñas.

🔊 ¿Qué otras actividades realizarían para ampliar este mapeo?









Las experiencias de la gente son riquísimas pero no abarcan todas las posibilidades porque los problemas son complejos y es difícil que un solo grupo encuentre la manera de resolverlos.

A la vez, generalmente no creemos que las soluciones al problema se encuentren dentro de la misma comunidad. Pero a veces el problema es definir, cuál es la comunidad: ¿la familia?, ¿El barrio?, ¿El municipio? Y dentro de él, ¿la parte urbana solamente o también el entorno rural?

El límite para vincularse con los demás, no está dado por un mapa ni por los datos de catastro ni por el cartel que indica el cambio de localidad o ciudad.

Es el quehacer de la gente, los lazos y los acuerdos, el trabajo en equipo. Un barrio lejano pero con la misma problemática, puede ser muy interesante de visitar. Hablar con otros, intercambiar puntos de vista, hace más rica la propia mirada.

¿Dónde termina el territorio? Una historia para ampliar los límites

En una ciudad del interior del país una mañana apareció abandonada en la plaza central, frente a la catedral y la sede del municipio, una niña recién nacida, de alrededor de diez días. El hecho causó conmoción. Se alertaron las autoridades; el servicio de salud; el de justicia. Se propagó la noticia por los medios de comunicación más habituales: el periódico, la televisión local y la radio, tratando de ubicar a través de los nacimientos reciente, una pista que posibilitase ubicar a la madre y, eventualmente, familiares de la niña. Cuando habían pasado cinco días y las esperanzas se desvanecían, un repartidor de bebidas que circulaba por pueblos aledaños, llegó a la ciudad. Cuando se detuvo a dejar mercadería, leyó la noticia en un periódico viejo. Entonces recordó que en un pueblo cercano, distante a 120 Km. de esa ciudad, un primo suyo le había comentado acerca de una familia que buscaba desesperadamente a una hija adolescente, soltera, quien había huido con su bebé recién nacido después de una pelea con sus padres. El proveedor y el comerciante se preguntaron qué hacer y decidieron informar al servicio social del municipio. ¡Grande fue la sorpresa cuando encontraron que la familia buscada vivía en otra localidad!

Conversar y escuchar

Nuestra primera tarea es conversar y escuchar a los actores sociales. Es una buena manera de conocer el barrio, la comunidad y de indagar qué asociaciones o personas pueden sumarse a las actividades que el proyecto sugiere. El modo más sencillo es conversar con las familias e integrantes de organizaciones diversas del lugar.

Hay familias o personas que pueden ser llaves para abrir puertas, para acceder a datos que se desconocen habitualmente, que conocen personas con habilidades y conocimientos para desarrollar diversas actividades.

Desde la perspectiva de red, no hay personas más importantes que otras, ni líderes especiales. El trabajo desde el enfoque de redes es una construcción donde todos los saberes tienen cabida y reconoce formas diferentes y no la clásica pirámide con alguien en el centro y arriba que ordena y dirige.

Precisamente el trabajo en red nos permite que **todos sean protagonistas** y en esto es sumamente interesante para desarrollar proyectos. Es una energía positiva que se expande y puede dar lugar a un mayor crecimiento.

“El mundo está repleto de picaportes quietos, pon atención y mira cuántas puertas hay cerradas alrededor”.

Puertas abiertas, puertas cerradas
(fragmento) **Víctor Heredia**

Lo interesante es saber que todos son importantes y que cada uno conoce ciertos temas o destrezas mejor que otros, por lo tanto podrá aportar pero también podrá recibir de los demás.

Cada uno brilla en algo y ese brillo, reconocidos por los demás posibilita sentirse persona, actor, protagonista y vivenciar, en las pequeñas actividades cotidianas la contribución al fortalecimiento de la trama social.

-"INCUPO Instituto de Cultura Popular, realiza permanentemente recorridos por el barrio, recuperando el conocimiento que la gente tiene del poder curativo de las plantas. De este modo, se producen los jarabes y las cremas con recetas que aportan los miembros de la comunidad."

Testimonio Jornadas del 6 y 7 de diciembre 2005

Diseñando con otros el mapa de la red de la comunidad

Como integrantes de una comunidad, preocupados e interesados porque los niños y niñas pequeños;

vivan una crianza con sostén,

que sus familias logren acompañarlos en este proceso

y que a la vez ellas se sientan sostenidas,

podemos potenciar cada una de las acciones que venimos realizando.

Por eso el primer punto es poder mirar a nuestro alrededor para lograr descubrir lo que hasta el momento fue invisible a nuestros ojos. Aunque nos hallemos en el lugar de todos los días, imaginemos que nos estamos acercando a un lugar desconocido: *miramos, observamos, escuchamos opiniones y testimonios de los actores sociales, preguntamos.*

Recordemos que nadie está sólo ni aislado; que sus vínculos pueden estar debilitados y que a veces, tan sólo una pregunta contribuye a fortalecerlos.

Mapear los recursos de una familia, de una organización, de un proyecto nos convierten en expertos buscadores de tesoros, aquellos que por valiosos son invisibles a nuestros ojos.

Este mapa no es uno y para siempre. Los aportes de todos, en la medida en que la exploración continúe, nos permitirán ir enriqueciéndolo progresivamente, incluso transformarlo.

Un primer mapeo puede realizarse para descubrir con qué recursos contamos para iniciar una nueva tarea o profundizar la que estamos realizando.

No se trata de armar listados extensos sino de ubicar cuál es el tema/problema que queremos abordar.

Historias que nos pueden enseñar mucho:

En un comedor comunitario comenzaron a plantearse la posibilidad de que los niños comieran acompañados por la mamá, como un modo de reforzar los vínculos entre ambos, incluyendo algunas otras actividades que acompañasen el momento de la alimentación. Antes de realizar la invitación, se reunieron con cada una de ellas y preguntaron acerca del grupo conviviente; sus horarios de trabajo; personas de su red personal en quienes podían delegar o confiar a sus hijos. Este proceso de mapear permitió comprender que la invitación tendría que ampliarse a aquellos que ayudaban a las madres a sostener el proceso de crianza, ya que si sólo se las invitaba a ellas, muchas no hubieran podido asistir.

En un centro de salud, estaban muy preocupados porque las consultas de control disminuían notablemente después del primer año de vida de los niños y niñas, en una comunidad donde el nivel de desnutrición era alto.

Diversos intentos de revertirlo a través de campañas y afiches, no habían dado los resultados esperados. Hasta que un día se propusieron dejar de mirar “la parte de la botella vacía y poder ver la parte llena”. Sabían que había familias que dejaban de consultar pero desconocían los motivos de las que continuaban con las consultas. Conversando con ellas, mientras estaban en la sala de espera, primero y en grupos, después, descubrieron una serie de razones muy claras y concretas, que las expresaban en el lenguaje con el que las mamás del barrio se comunicaban.

A estas mamás, que venían al centro de salud se les comentó el problema y se les solicitó colaboración. Dado que todas aceptaron, pidió que hicieran ellas el contacto con las familias cercanas que tuvieran niños que entraban en la posibilidad de realizar el control de salud. Por ejemplo, parientes, vecinos, o simplemente personas con las que tuvieran confianza.

Estas madres, entusiasmadas y orgullosas por el reconocimiento que les estaban haciendo fueron las más activas colaboradoras para motivar a otras madres a consultar.

¡Qué interesante trabajar con actores diferentes!

¿Por qué? Recordemos que **nadie ve el problema o la temática en su conjunto**. Nadie ve toda la situación, sino fragmentos de ella. Considerar múltiples puntos de vista, nos permitirá contemplar la **complejidad** de la situación.

“Desde un punto de vista etimológico la palabra complejidad es de origen latino, proviene de “complectere”, cuya raíz “plectere” significa trenzar, enlazar. Remite al trabajo de la construcción de cestas que consiste en trozar un círculo uniendo el principio con el final de las ramitas. El agregado del prefijo “com” añade el sentido de la dualidad de dos elementos opuestos que se enlazan íntimamente, pero sin anular su dualidad...”

<http://www.complejidad.org/penscompl.htm>

**IIPC-Instituto Internacional para el Pensamiento Complejo-
Universidad del Salvador**

Las diferentes opiniones no tienen por qué ser necesariamente opuestas y contradictorias. Pueden ser complementarias. Se suele pensar que dos ideas opuestas no pueden vincularse, no obstante la riqueza de los pensamientos y reflexiones, precisamente, consiste en la capacidad de desarrollar este estilo de reflexión que lleva a desarrollar un pensamiento complejo.

Vincular las ideas opuestas, establecer un nexo entre lo que parece tan irreconciliable.

Claves para el diseño del mapeo

1. **Las personas o familias llave**, pueden relatar historias y anécdotas que no están en ningún registro. Aportarán sus relatos e impresiones y pueden vincularnos con otros puntos de la red, concretamente con otras personas y organizaciones para ampliar la visión.
2. **Para mapear no es necesario que nos ajustemos a los límites de la organización, ni del barrio.** Las personas y sus vinculaciones nos irán llevando a que los límites no sean "limitantes".
3. **Tampoco necesitamos realizar el mapeo en una sola vez o en un solo momento.** Recordemos el rizoma y las flores amarillas del jardín. La red traspasa los alambrados. Tendremos en cuenta todo lo que se vincule en su quehacer más allá de límites precisos y en la medida que nuevos nodos vayan surgiendo.
4. **También podemos incorporar información que procede de relevamientos probablemente llevadas a cabo por diferentes instituciones o el mismo municipio.** Hay registros que están llevados a cabo por organismos o personal jerárquico (jefe de hospital, director de escuela...) y que tal vez no estén enriquecidos con los datos de los actores sociales. Sin quitar valor a tales informaciones, conviene abrir el juego, preguntando a otros sus puntos de vista.
5. **Resulta interesante averiguar si una institución se relaciona con otras aunque no sean de su mismo quehacer.** Una escuela que se conecta con otras instituciones, no solamente educativas, sino además con el centro de salud, con centros comunitarios u otras organizaciones de dicha comunidad está mostrando que amplió su red de contactos, la diversificó. Tendrá posiblemente una inserción mayor en la comunidad. Una apertura y una visión más amplia.

En este momento comenzamos a preguntar para saber sobre la intensidad y calidad de los vínculos. Preguntas como:

- ✦ ¿Con cuáles organizaciones se han conectado?
- ✦ ¿Por qué se han conectado?
- ✦ ¿Qué actividades realizan en conjunto?

Es importante para la realización de un proyecto contar no sólo con el mapa de la red de recursos con los cuáles se puede intercambiar sino también con **aquellos que pueden llegar a obstaculizarlo**. Esto posibilitará revisar las formas de vincularnos y posiblemente a través de otros integrantes de la red, podamos resolver o atenuar una relación conflictiva o de distanciamiento.

Una historia

Los integrantes de la asociación vecinal de un barrio habían presentado al secretario de salud del municipio un proyecto para crear una sala de atención en el barrio.

Cuando las autoridades observaron el mapa catastral, se asombraron del pedido realizado ya que el barrio contaba con una unidad de atención recientemente inaugurada a sólo ocho cuadras.

Sin embargo no la utilizaban y en caso de necesidad, viajaban alrededor de 20 minutos para llegar al hospital más cercano.

Cuando, ante la insistencia de la solicitud, se reunieron con vecinos y les preguntaron por qué no utilizaban el centro cercano, le contestaron: "Porque para llegar hay que cruzar la barrera". Cuando indagaron cuál era el problema de atravesarla, se encontraron con una larga historia de rivalidades futboleras cuyos territorios, justamente, estaban separados por las vías del tren.

Cruzarlas era avanzar sobre territorio "enemigo" y nadie estaba dispuesto a hacerlo por las consecuencias previsibles.

Evidentemente estas razones no estaban contempladas en las estadísticas ni relevamientos que determinaban conveniente construir un centro de salud, donde éste había sido instalado.

Redes sociales: pensar, actuar y vivir de otro modo.

Hasta hace un tiempo, la vida en general era vista por partes.

Como si un árbol, por ejemplo pudiese ser analizado por las hojas, los frutos, el tronco, las raíces...

Claro que un árbol tiene todo eso y mucho más, pero no son partes sueltas por separado las que nos hablan de cómo es ese árbol. Sino las relaciones entre sus diferentes aspectos, y a su vez con el entorno, el clima, el suelo, las lluvias, los animales que lo rodean.

Ya que, como decíamos al comienzo, los seres vivos están vinculados a través de múltiples redes que sostienen y potencian las posibilidades de vida.

El enfoque de redes, concibe que el mejor trabajo, es el que puede realizarse en **cooperación**; que las gestiones más exitosas y de calidad serán las que logren tener **múltiples asociaciones**.

Desde este punto de vista cabe la esperanza de que: ***Un mundo mejor sea posible.***

Pero para trabajar en este sentido es necesario cambiar la mirada sobre el mundo y sus problemas. Ver la vida partiendo de otros lugares de observación, estando abiertos a que lo que sabíamos hasta ahora y teníamos por cierto puede cambiar, sobre todo si nos abrimos a compartir con otros sus puntos de vista.

Podemos trabajar sobre lo que tenemos más a mano y transformarlo. Pequeños cambios en el mundo que nos rodea aporta, aunque no lo veamos, a los grandes cambios. Sólo que no es posible saber de antemano hasta donde llegará esa transformación.

Parecen pequeños pasos, recorridos diminutos.

El mundo y la vida de las comunidades no tienen una sola manera de ser.

Somos nosotros quienes vamos interpretando los hechos desde diferentes horizontes. Para vivir las redes "no hay métodos, no hay recetas, **sólo una larga preparación**".

Como un río...

Quienes trabajamos en programas con actores sociales necesitamos saber de redes y vivir "la red".

Porque conociéndolas, sabiendo cómo descubrirlas en una comunidad, podremos potenciar sus fuerzas y hacerlas aportar en los diversos proyectos sociales.

Una red es como el río: flujo constante.

No es el fluir un obstáculo, sino que el problema es interrumpir su caudal.

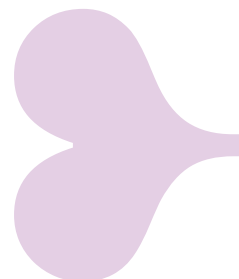
No se trata de obturarlo con una piedra o un terraplén, conviene buscar la mejor manera para que fluya naturalmente.

En él viajarán flores, troncos, millones de seres que no se ven a simple vista.

El río maravilla con su indefinido andar.

Muchas veces en nuestro trabajo comunitario tendremos que nadar contra la corriente, pero al hacerlo acompañado, el esfuerzo será menor.

Para pensar juntos



Este Cuaderno es un material teórico-práctico para trabajar con distintos miembros de la comunidad con quienes se comparta el material de lectura del cuaderno Redes para la Vida. Está destinado, fundamentalmente, a los facilitadores del Proyecto Familias y Nutrición. Una vez que se hayan apropiado del mismo, podrán utilizarlo con otras personas con quienes se contacten para abordar actividades ligadas al Proyecto.

A continuación se ofrecen una serie de actividades para realizar con la gente, en los diferentes grupos con los que se está trabajando.

Como en toda la colección del programa Familias y Nutrición, esta sección se incorpora para que el facilitador, una vez que haya leído el material, y luego de la capacitación recibida, tenga a su disposición diferentes consignas para elaborar los conceptos fundamentales de este material, en un lenguaje y metodología accesibles a las comunidades con las que se está interactuando.

Cada consigna o ejercicio están ligados a frases o párrafos del Cuaderno para que el facilitador pueda volver a ese texto y recuperar sus ideas principales a la hora del trabajo en grupo.

🔊 *Ejercicio 1: Reconociendo múltiples interacciones*

“Todos los seres animales, vegetales y humanos necesitamos de interacciones y conexiones, de estar y hacer con el otro y los otros.”

Página 5

Una buena manera de comenzar a trabajar el concepto de red es poder reconocer las múltiples interacciones, vínculos, conexiones, que nos sostienen en la vida. Pensarse y dar cuenta de cuántas conexiones están presentes en nuestra vida cotidiana, en los diferentes ámbitos en los que nos desarrollamos

Sentados en ronda, libremente, cada uno de los miembros del grupo elegirá un problema, sólo uno: familiar, laboral, comunitario. El problema no se cuenta al resto del grupo.

Se solicitará que cada uno realice un listado de personas que los pudiesen ayudar a resolver el problema, aunque no sea posible en este momento. Se propone hacer el listado poniendo los nombres, uno debajo del otro y al lado, la relación que se tiene con esa persona u objeto. Por ejemplo:

PROBLEMA: XXXX

Nombre	Relación
Susana	Hija
Pedro	Dueño del almacén
XXX	XXX
XXX	XXX

Cuando cada uno termine su listado, se propone armar al azar grupos de 4 ó 5 personas. Los miembros de cada subgrupo compartirán los listados confeccionados, no el problema.

Se propondrá que agrupen las relaciones de acuerdo a uno o más criterios que el grupo decida.

Finalmente, se realizará una puesta en común. El coordinador irá haciendo el listado de formas de agrupar y criterios en un papel afiche.

Como conclusión, es importante recalcar y valorar que *“es difícil sostener la vida en el aislamiento y la desconexión. El hombre, la mujer, dondequiera que esté, se manifiesta y crece gracias a los vínculos. Estos pueden ser de distinto tipo, no sólo familiares”*.

🔊 *Ejercicio 2: La reciprocidad en las redes*

Un segundo momento, luego del ejercicio Nro. 1, compartir con el grupo el concepto de red. Y un buen modo de hacerlo es traer estas frases:

“Cuando hay una sensación, una vivencia de dar y recibir, podemos sentir el efecto de la red.”

Página 8

“Sería muy difícil vivir si no se contase con la ayuda de los otros en ciertos momentos de la vida.”

Página 9

Todos somos protagonistas de historias de “dar y recibir”. Todos hemos dado de nosotros hacia otros y todos en mayor o menor medida, recibimos de los otros.

Tomar conciencia de estas historias es poder comenzar a vislumbrar algunos hilos de la red de la que somos parte.

La consigna es poder contar esas historias en las que fuimos protagonistas del “dar y recibir”. Compartir emociones y reflexiones acerca de la experiencia de saber que cuentan con uno y que uno cuenta para el otro.

Todos contamos con la ayuda de alguien en momentos importantes de nuestra vida. Conversemos acerca de cómo esto ayuda a sostener a las personas en una comunidad.

La conclusión de este ejercicio nos permitirá trabajar la importancia que tiene reconocer las redes que nos sostienen, ya que tomar conciencia de ello nos fortalece, aún en los momentos más difíciles, nos hace sentir acompañados, nos da seguridad para afrontar decisiones difíciles, nos ofrece una alternativa a momentos en los que sentirse solo y aislarse no nos va ayudar a construir una realidad más sostenida.

“Lo que otros hacen con nosotros se ve en nuestras propias vidas. Lo que nosotros hacemos con los otros, también se refleja en sus vidas. Todos tejemos la trama de las relaciones.”

🔊 *Ejercicio 3: ¿Cómo se activan las redes?*

Compartamos con el grupo esta historia. Leámosla con la gente y ayudemos a que la analicen a través de preguntas tales como:

- ¿Cuál era el problema?
- ¿Cuáles fueron las personas involucradas?
- ¿Cuáles fueron los vínculos que se lograron y que sostuvieron la acción?
- ¿Conocen historias similares, dentro de la comunidad?

Las redes tejen historias

En la provincia de Tucumán, un grupo de alumnos de una escuela media detectaron que muchas de sus compañeras abandonaban la escuela porque habían dado a luz a sus bebés y no encontraban con quién dejarlos.

Se reunieron entre ellos para pensar cómo podían ayudarlas.

No había entre los familiares de estas chicas personas dispuestas a cuidar a sus bebés. Decidieron que de ellos debía partir la solución.

¿Por qué no armar entre ellos un espacio para cuidar a los hijitos de sus compañeras?

Alguien objetó: "Nosotros no sabemos cómo se hace".

Hablaron con la profesora de psicología. Ella se ofreció a diseñar un curso de Cuidadores de Bebés, en el que los alumnos interesados en ayudar a sus compañeras deberían asistir los días sábado, durante 3 meses.

Durante su preparación, fueron a hablar con la directora de la escuela. Le pidieron un espacio para estar con los niños, mientras sus mamás estaban en clase.

Les otorgaron una sala de materiales, que estaba despintada y descuidada...

Hablaron con sus padres...un sábado, madres, padres, hermanos...todos convocados en la salita de la escuela, para ponerla en condiciones. Se consiguieron tarros de pintura...algunos papás pintores vinieron con sus brochas, una abuela donó cortinas bordadas...

Ahora había que conseguir muebles...

Un día domingo salieron a recorrer el barrio. Una cunita por aquí, un cochecito que ya no lo usaban más, por allá. Sabanitas, juguetes...¡hasta pañales!

Al cabo de los tres meses, se hizo el acto de "Entrega de diplomas". Asistieron las autoridades de la escuela, los familiares de los alumnos "graduados".

Al poco tiempo, después de conversar con las alumnas que habían dejado la escuela, se abrió la Guardería. Los alumnos que estudiaban en el turno tarde, se ocupaban de ella a la mañana. Y viceversa.

Cuentan los del barrio, que otras mamás, que ya no son alumnas de la escuela...quieren dejar a sus niños al cuidado de los alumnos para poder ir a trabajar tranquilas...

🔊 *Ejercicio 4: La red familiar*

Repasemos el texto de la página 24

“La perspectiva de las redes sociales nos demuestra que la familia anida en la comunidad. Cada familia tiene parientes, algunos lejanos, otros con mayor cercanía geográfica. Cada uno de sus miembros poseen amigos y vecinos que comparten la cotidianeidad. Si trabajan, también poseen compañeros en el ámbito laboral, con algunos de los cuales seguramente tienen relaciones más estrechas que con otros. En la comunidad hay numerosas organizaciones con las que se vinculan o podrían vincularse: la escuela o jardín maternal donde asisten sus hijos, el comedor comunitario, el centro vecinal, el centro de salud, la iglesia, entre otras. Las familias no son islas que deben resolver solas todos los desafíos que la vida presenta, sino que tienen una forma particular de ligazón, de intercambio, de actuar en conjunto con otros, que podemos reconocer como la red social de esa familia.

Si reconocemos la presencia de esa red social, podemos ayudar a que las experiencias positivas de cada persona, de cada familia, puedan servir para otras. Cuando las personas tienen experiencias que han dado buenos resultados, pueden transmitírselos a otros, quienes le agregarán sus propios “condimentos”.

Consigna para trabajar con el grupo:

Entreguemos el siguiente texto, para que los facilitadores puedan completarlo junto a tres miembros de sus propias familias. Cada uno completará una hoja por separado:

- ✦ *“Cada familia tiene parientes, algunos lejanos, otros con mayor cercanía geográfica.”*

Escribir los nombres de los parientes lejanos y cercanos (geográficamente) de nuestra familia. Luego señalar aquellos con quienes tenemos relaciones más frecuentes.

Parientes	Cercano o Lejano	Relaciones más estrechas



✦ *“Cada uno de sus miembros poseen amigos y vecinos que comparten la cotidianidad.”*

Escribir los nombres de los amigos y vecinos que comparten con nosotros todos los días. Luego marcar aquellos con los que tenemos relaciones más estrechas.

Amigos - Vecinos	Relaciones más estrechas

✦ *“Si trabajan, también poseen compañeros en el ámbito laboral, con algunos de los cuales seguramente tienen relaciones más estrechas que con otros.”*

Escribir los nombres de aquellas personas con las que trabajamos y que creemos que son más importantes en nuestra vida que otras.

- 
- 
- 
- 

✦ *En la comunidad hay numerosas organizaciones con las que se vinculan o podrían vincularse: la escuela o jardín maternal donde asisten sus hijos, el comedor comunitario, el centro vecinal, el centro de salud, la iglesia, entre otras.*

¿Cuáles son las organizaciones con las que estamos vinculados como familia? ¿Para qué nos vinculamos?

Organizaciones	Para qué nos vinculamos

Una vez completado este formulario, se comparten las respuestas, y se trabaja sobre la siguiente idea:

“Las familias no son islas que deben resolver solas todas los desafíos que la vida presenta, sino que tienen una forma particular de ligazón, de intercambio, de actuar en conjunto con otros, que podemos reconocer como la red social de esa familia.”

Una vez realizada esta reflexión, podemos compartir este ejercicio con alguna familia conocida y conversar entre todos sobre lo que descubrimos.

🔊 *Ejercicio 5: La historia de Margarita*

La historia de Margarita **Una historia para aprender...y mucho**
Página 27

Trabajemos con el grupo la historia de Margarita: el facilitador va leyendo cada una de las etapas de la historia y se detiene en las consignas. Una vez que la gente responde, continúa con el relato.

“Mediados del año 2002. Esta historia transcurre en una de las provincias argentina, en un pueblo a 300 km. de la capital provincial.”

El contexto

La historia trata de Margarita, una mujer de 34 años. Padecía SIDA. Tenía cuatro hijos, un varón y una niña, hijos de una primera pareja, de 13 y 11 años, respectivamente. Del padre de los dos mayores se desconocía el paradero desde hacía más de cinco años. Los otros dos, varón y niña, de una segunda unión, tenían 8 y 5 años. y su padre trabajaba de peón en una finca de campo, a 300 km. del lugar, desde hacía casi tres años.

El padre vivía en una barraca con otros peones y sólo tenía un día franco mensual, que dedicaba, aunque no todos los meses, a visitar a su mujer y a sus hijos.

Margarita se había ido de su casa materna 20 años atrás. Respecto a su madre, había relatado que desde siempre su relación había sido conflictiva, además de distante. Se desconocía donde vivía, aunque pensaba que en Uruguay, en el campo. Desconocía si tenía otros hermanos y de su padre no sabía nada. ”

La historia

Hacía una semana que Margarita había fallecido. El padre de los más pequeños aducía la imposibilidad de hacerse cargo de sus hijos por sus condiciones laborales y de vivienda. Nada podía hacer, ya que <Dios había querido que así fueran las cosas>.

Al de los mayores no se sabía dónde encontrarlo.

Esto planteaba al momento una única salida: internar a los pequeños en una institución.

Consigna:

Detengámonos un instante acá. ¿Conocemos alguna situación similar? ¿Qué sucedió en ese caso?

Ahora volvemos a la historia de Margarita. Supongamos que somos parte del barrio en el que vivía Margarita. ¿Cómo hubiéramos nosotros reaccionado ante la posibilidad de internar a estos cuatro niños?

Espacio para pensar**Continuemos con la historia.**

Había cierta desazón e incomodidad ante la posibilidad de la internación, por lo cual se les preguntó cuál era la preocupación por esta situación.

Entonces se decidió hacer un encuentro donde estuvieran presentes aquellas personas allegadas a Margarita en la comunidad.

Margarita se había transformado en “el caso” de esa comunidad.

Diferentes participantes en ese Taller comentaron su perspectiva. Integrantes del área social del municipio (dos trabajadoras sociales) relataron cómo se habían ocupado de ella y sus niños desde al menos tres años atrás, cuando los médicos del hospital detectaron el HIV, que se enmarcaba en su precaria situación económica, mujer prácticamente sola a cargo de cuatro hijos. Su pareja había planteado que no podía ayudar, salvo con algún “pesito” de tanto en tanto. Sabiendo lo difícil que resultaría el proceso, habían decidido armar una red en la cual participaba el área social del municipio (fundamentalmente a través de dos trabajadoras sociales), proveyendo alimentos, ropa, colchones, mobiliarios y tramitando diversos subsidios de ayuda económica; el sector de

salud, (cuyo referente más claro era la jefa de pediatría) que se ocupaba del seguimiento del estado de salud de ella y los niños, articulaba con los otros médicos (Infectólogo, ginecóloga) y tramitaba la provisión de medicamentos, a través del farmacéutico; la escuela, a través de la directora, que acompañaba el proceso de aprendizaje, apoyando a los pequeños en forma especial; los medios de comunicación, como el periódico local y la radio (por medio de un periodista principalmente), que difundía la necesidad de ayuda solidaria, sobre todo cuando era necesario recaudar dinero para obtener la costosa medicación.

Consigna:

Volvamos a detenernos un momento. Repasemos todos los sectores que estaban involucrados de una u otra manera en torno al problema de Margarita.

Dibujemos en un esquema los diferentes sostenes que le ofrecía su comunidad.

Espacio para dibujar el esquema



Ahora sí, continuemos con el relato.

Cuando, ante la muerte de Margarita, todos se hallaban imbuidos en el sentimiento de “haber hecho lo humanamente posible”, surgió antes los ojos de todos un hecho inusitado.

Tres vecinas de Margarita se acercaron a hablar con los miembros del municipio durante el velatorio, que se había desarrollado en sus dependencias, para plantear que ellas se podían hacer cargo de los niños.

¿De dónde había surgido esta propuesta?

Cuando una de las trabajadoras sociales y la médica les preguntaron por qué hacían ese planteo, contestaron: "Con todo lo que hicimos por Margarita y sus hijos queremos seguir ayudándolos".

Sorprendidas por la respuesta, les preguntaron "¿Cómo que Uds. ayudaron?, si nosotros fuimos los que estuvimos haciéndolo".

Más impactante fue la respuesta: "Sí, Uds. se ocuparon, pero quién cuidaba a los chicos cuando Margarita salía a trabajar de noche²; ¿Y los fines de semana?; ¿Quién cocinaba la comida que le enviaban y lavaba la ropa cuando ella estaba en cama? Dos de nuestros hijos ayudaban a los chicos con los deberes escolares, les ayudaban a preparar sus útiles, y muchas veces jugaban con ellos. El mayor mío (vecina 2) enseñó a J. A andar a caballo".

¿Cómo continuó la historia?

Todos acordaron, incluidas las autoridades judiciales, que era importante que los niños no perdiesen el contacto con el barrio, con sus compañeros de escuela, con sus pertenencias. Pero se desconocía el paradero del padre de los más grandes y temían que su repentina aparición diese por tierra con los planes que se estaban realizando.

O por lo menos eso era lo que se creía. Una de las vecinas comentó que su hermano, camionero, lo había visto trabajando en un establecimiento de campo, "allá, detrás de las montañas". Agregó que el hermano tenía la posibilidad de hablar con él y convencerlo para que viniera dos meses después, el padre de los niños más grandes vino por su propia voluntad, ayudado a obtener el permiso laboral con una carta de las autoridades. Aún más, quedó establecido un régimen de visitas cada tres meses, que era la posibilidad laboral y económica del padre. También se fijó un sistema similar con el padre de los más pequeños, pero con una mayor frecuencia. Los cuatro chicos estaban viviendo en la casa de una de las vecinas, continuaban asistiendo a la misma escuela, eran atendidos por la misma pediatra y se incluyeron entrevistas psicológicas con una profesional del hospital.

Por otro lado, en una notable articulación entre las vecinas, ambos padres, las autoridades, las trabajadoras sociales del municipio y otros actores están trabajando en el rastreo de familiares de los niños, para promover la posibilidad de contacto, actuales o a futuro.

2. Cabe destacar que hasta el momento nadie había mencionado que Margarita era trabajadora sexual.

Resulta altamente significativo que ambos padres también tengan un profundo distanciamiento respecto a sus familias de origen, ignorando dónde viven o si están vivos.

Consigna:

Saquemos algunas conclusiones. ¿Cómo creen que esto repercutió en la vida de estos chicos? ¿Y en la de sus padres? ¿Qué mensaje de vida pudieron aprender a partir del accionar de su comunidad? ¿Qué aprendió la comunidad a partir de esta movilización?

















Así finaliza esta historia.

La recuperación de la historia de los niños, hace también a la recuperación de sus propias historias y a la reconstrucción de la trama vincular. Asimismo, es notable cómo ha mejorado la percepción que los diversos actores tienen de sí mismos. Como diría Ross Speck, es la vivencia del "efecto de red", esa fuerza que surge cuando un colectivo se une para co- operar.

🔊 *Ejercicio 6: Mapear los recursos*

Redes comunitarias
"Mapear los recursos recuperando experiencias"
Página 47

Repasemos algunas claves del mapeo de recursos.

Mapear significa poder mirar y reconocer los recursos que tenemos disponibles en nuestra comunidad, para poder fortalecernos en los temas de crianza y sostén, en este caso.


Conocer cómo otros hacen cosas que a nosotros no se nos hubieran ocurrido, descubrir dónde se juntan las personas que viven situaciones similares a las que vivimos nosotros, descubrir con quiénes contamos para hablar, preguntar y compartir lo que nos pasa.


Algunas consignas para llevar a cabo este mapeo:


Elijamos un problema, necesidad o situación a resolver. Puede estar relacionado con la crianza y sostén de los niños y niñas en nuestra comunidad. Lo escribimos.


Una vez realizado esto, pensamos en lo que nos plantean las siguientes preguntas:

1- Las personas o familias clave que pueden colaborar en resolver lo planteado. ¿Quiénes son?










2- Para mapear no es necesario que nos ajustemos a los límites de la organización, ni del barrio. ¿A qué lugares iremos?













3- También podemos incorporar información que procede de relevamientos probablemente llevadas a cabo por diferentes instituciones o el mismo municipio. ¿Contamos con estudios previos a los que podemos acceder o con datos que puedan ser útiles?











4- Resulta interesante averiguar si una institución se relaciona con otras aunque no sean de su mismo quehacer. ¿Con qué instituciones contamos? ¿Sabemos cuáles son las que se vinculan entre sí?







Dijimos en este Cuaderno que para conocer cuales son los recursos existentes, hay varias estrategias:

- Recorrer la comunidad; no quedarnos sólo con lo que conocemos.
- Preguntar a diferentes personas “nunca sabemos por que lado de la red puede venir una oportunidad”.
- Averiguar sobre las asociaciones que realicen actividades afines al eje de este proyecto, en este caso las que tengan alguna vinculación con el tema crianza.

Vamos a recorrer la comunidad:

¿Cómo lo vamos a hacer? ¿Cómo nos vamos a organizar?

¿Con quiénes creemos que deberíamos hablar?

¿Con quiénes creemos que no deberíamos hablar?

¿Cómo suponemos que la gente va a reaccionar?

¿Qué temores tenemos nosotros de salir a “mapear”?

¿Qué organizaciones conocemos? ¿Qué hacen?

¿Cómo vamos a procesar la información que obtuvimos?

🔊 *Ejercicio 7: Hacer fácil lo más sencillo*

“El modo más sencillo es conversar con las familias e integrantes de organizaciones diversas del lugar.”

¿Cómo iniciaríamos esta conversación? Pensemos juntos diferentes maneras de presentarnos y comenzar a charlar con la gente?

Pensemos algunas preguntas:

- 🔊 ¿Qué hace la gente para resolver sus problemas?
- 🔊 ¿Con quién lo realiza?
- 🔊 ¿Dónde se reúnen?
- 🔊 ¿A quién pueden pedir ayuda?

Otra forma más de vincularnos: poemas y textos para disfrutar en grupo

Algunos textos literarios que pueden serle útiles al facilitador a la hora de querer abrir una conversación sobre el tema Redes, o para culminar una actividad, o para disfrutar en un momento de encuentro con la gente de la comunidad.

Cuando alguna vez

Cuando alguna vez
te sientas solo
y veas en derredor, sólo vacío
y no puedas llorar, yo estoy contigo.
Y cuando alguna vez
te sientas triste
y sientas la verdad, como una herida,
y que todo está muerto, yo soy la vida.
Y cuando alguna vez
no sientas nada
y quieras sonreír, pero no puedas,
y quieras escapar, yo soy la puerta.
Y cuando alguna vez
te sientas lejos
y quieras regresar y ser un niño,
y volverte a encontrar, yo soy camino.
Y cuando alguna vez
te sientas hombre
y quieras entregar y poder ser,
y quieras recibir, yo soy mujer.

Liliana Gysin

Primer día

Sábanas blancas en un ropero
sábanas rojas en un lecho
Un niño en la madre
La madre en los dolores
El padre en el pasillo
El pasillo en la casa
La casa en la ciudad
La ciudad en la noche
La muerte en un grito
Y el niño en la vida

Jacques Prevert

Carta de respuesta del Jefe Piel Rojas de Seattle, a la petición de compra de sus tierras, que le hizo el presidente de los Estados Unidos, 1854

El presidente de los Estados Unidos, Franklin Pierce, envía en 1854 una oferta al Jefe de Seattle (Sioux) de la Tribu Suwamish, para comprarle los territorios del noroeste de los Estados Unidos, los que hoy forman el Estado de Washington, prometiendo a cambio crear una "reservación" para el pueblo indígena, el Jefe Piel Roja le responde en 1855 con la más hermosa carta que jamás se haya escrito sobre el medio ambiente.

Jefe de los Caras Pálidas:

¿Cómo se puede comprar o vender el cielo o el calor de la tierra?, esa es para nosotros una idea extraña.

Si nadie puede poseer la frescura del viento ni el fulgor del agua, ¿cómo es posible que usted se proponga comprarlos?

Cada pedazo de esta tierra es sagrado para mi pueblo. Cada rama brillante de un pino, cada puñado de arena de las playas, la penumbra de la densa selva, cada rayo de luz y el zumbido de los insectos son sagrados en la memoria y vida de mi pueblo. La savia que recorre el cuerpo de los árboles lleva consigo la historia del piel roja.

Los muertos del hombre blanco olvidan su tierra de origen cuando van a caminar entre las estrellas. Nuestros muertos jamás se olvidan de esta bella tierra, pues ella es la madre del hombre piel roja. Somos parte de la tierra y ella es parte de nosotros. Las flores perfumadas son nuestras hermanas; el ciervo, el caballo, el gran águila, son nuestros hermanos. Los picos rocosos, los surcos húmedos de las campiñas, el calor del cuerpo del potro y el hombre, todos pertenecen a la misma familia.

... Esta agua brillante que escurre por los riachuelos y corre por los ríos no es apenas agua, sino la sangre de nuestros antepasados. Si les vendemos la tierra, ustedes deberán recordar de que ella es sagrada, y deben enseñar a sus niños que ella es sagrada y que cada reflejo sobre las aguas limpias de los lagos hablan de acontecimientos y recuerdos de la vida de mi pueblo. El murmullo de los ríos es la voz de mis antepasados.

Los ríos son nuestros hermanos, sacian nuestra sed. Los ríos cargan nuestras canoas y alimentan a nuestros niños. Si les vendemos nuestras tierras, ustedes deben recordar y enseñar a vuestros hijos que los ríos son nuestros hermanos, y los suyos también. Por lo tanto, vosotros deberéis dar a los ríos la bondad que le dedicarían a cualquier hermano.

... El aire es de mucho valor para el hombre piel roja, pues todas las cosas comparten el mismo aire -el animal, el árbol, el hombre - todos comparten el mismo soplo. Parece que el hombre blanco no siente el aire que respira. Como una persona agonizante, es insensible al mal olor. Pero si vendemos nuestra tierra al hombre blanco, el debe recordar que el aire es valioso para nosotros, que el aire comparte su espíritu con la vida que mantiene. El viento que dio a nuestros abuelos su primer respiro, también recibió su último suspiro. Si les vendemos nuestra tierra, ustedes deben mantenerla intacta y sagrada, como un lugar donde hasta el mismo hombre blanco pueda saborear el viento azucarado por las flores de los prados.

¿Qué es el hombre sin los animales?. Si todos los animales se fuesen, el hombre moriría de una gran soledad de espíritu, pues lo que ocurra con los animales, en breve ocurrirá a los hombres. Hay una unión en todo.

Vosotros debéis enseñar a vuestros niños que el suelo bajo sus pies son la ceniza de vuestros abuelos. Para que respeten la tierra, digan a sus hijos que ella fue enriquecida con las vidas de nuestro pueblo. Enseñen a vuestros niños lo que enseñamos a los nuestros, que la tierra es nuestra madre. Todo lo que le ocurra a la tierra, le ocurrirá a los hijos de la tierra. Si los hombres escupen en el suelo, están escupiendo en sí mismos.

Esto es lo que sabemos: la tierra no pertenece al hombre; es el hombre el que pertenece a la tierra. Esto es lo que sabemos: todas las cosas están relacionadas como la sangre que une una familia. Hay una unión en todo.

Lo que ocurra con la tierra recaerá sobre los hijos de la tierra. El hombre no tejió el tejido de la vida; él es simplemente uno de sus hilos. Todo lo que hiciere al tejido, lo hará a sí mismo...